

Revista del anciano

RECURSOS Y ORIENTACIONES PARA ANCIANOS DE IGLESIA

ABRIL | JUNIO 2011

Liderar a la iglesia en este mundo torcido



**Cómo distribuir
las tareas**

**Mi experiencia con
*Grupos pequeños***

**La aplicación
del sermón**

¿CUÁNTOS PASTORES VALE UN ANCIANO?



Marcos Faiock Bomfim
Secretario asociado de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana.

Hace poco, tuve el privilegio de encontrarme con un amigo de mi adolescencia, hijo de un anciano muy apreciado de la iglesia donde crecí, en el Campus San Pablo del Centro Universitario Adventista (UNASP-SP). Después de más de veinte años, ¡teníamos muchos recuerdos agradables que compartir! Hablando sobre su padre, mi amigo contó que, cierta vez, él y sus dos hermanos quisieron ir a una fiesta “dudosa” un sábado por la noche.

Ya casi sin argumentos para impedir la salida, los padres les pidieron un momento y se retiraron a su cuarto para orar. Impacientes, los chicos abrían con frecuencia la puerta, pero volvían a cerrarla al ver que sus padres continuaban orando. Ellos estaban pidiendo ayuda especial de parte de Dios para proteger a sus hijos contra las malas influencias. ¡Pasaron tanto tiempo orando que mis amigos, frustrados, perdieron el viaje y desistieron de ir a la fiesta! ¡Era un matrimonio que oraba!

Una de las cosas que más me llamaban la atención de aquel hogar era el culto familiar, que se hacía regularmente todos los días, de mañana y de noche, exactamente como Dios ordena. Ese anciano, también un hombre público muy ocupado, consideraba que buscar a Dios en familia era algo tan importante que ni siquiera contestaban el teléfono durante el culto. A veces, alguien atendía únicamente para avisar que volvería a llamar pronto. Cualquier persona que llegase o que estuviese en la casa era invitada a participar. ¡El culto era, sin duda, la actividad más importante de esa casa! ¡Otra cosa interesante era el gran recambio de invitados visibles a la mesa! (Por supuesto que también estaban los invisibles.) Jóvenes, interresados, líderes de la iglesia y pastores siempre eran bienvenidos, incluso aunque llegaran en forma inesperada. Yo hacía todo lo posible

para, de alguna manera, ¡disfrutar la excelente cocina vegetariana de aquella sierva de Dios! ¡Su torta de jengibre (Ginger Bread) era inigualable! Había aprendido la receta mientras vivía en los Estados Unidos. Esta familia fue también una gran influencia en mi vida para motivarme en la reforma pro salud.

Y fue en aquella casa que, siendo adolescente, conocí a invitados especiales como, por ejemplo, el Pr. Feyerabend, líderes de la Asociación General y el Pr. Kulakov (que en ese momento era líder de la iglesia en la Unión Soviética, antes de la caída de la “Cortina de Hierro”). Incluso sin tener deseos de ser pastor, me conmovía al oír aquellas lindas experiencias de grupos pequeños en Rusia.

Y fue después de un almuerzo cuando me invitaron a la “oración de Daniel”. Así como lo hacía el profeta, ellos también se reunían tres veces por día para orar, una de ellas luego del almuerzo. Era un momento muy breve, quizá de tan solo cuatro minutos, ¡pero dejaba su huella! Cada uno expresaba rápidamente un agradecimiento y un pedido, y después todos oraban en silencio, pronunciaban “amén” al terminar, y se quedaban arrodillados. Cuando el último terminaba, todos orábamos, en voz alta, el Padrenuestro. Así el Señor trajo la “oración de Daniel” a mi propia familia, como una herencia de este padre de Israel.

¿Cuántos pastores valen este anciano y su esposa solo lo revelará la eternidad. Su influencia en la vida de futuros obreros que, como yo, pasaron por su casa ¡solo la conoce Dios! ¡Hoy su ministerio se extiende hacia las miles de personas alcanzadas por estos siervos de Dios!

¡Tu y yo fuimos llamados para este ministerio! Levantate hoy, conságrate tú y tu casa, y en el nombre del Señor tomen su lugar en la batalla. ✓



DEFINICIÓN DE LIDERAZGO



Paulo Pinheiro
Director de la Revista del Anciano, edición de la CPB.

Existen muchas definiciones de liderazgo. Algunas buscan especificar marcas y características de los buenos líderes. Otras se enfocan en el papel del líder o en los diferentes tipos de liderazgo. Algunas, incluso, analizan el liderazgo en relación con la dinámica situacional, pues se basan en la creencia de que es la ocasión lo que hace al líder. Sin embargo, cuando se trata del liderazgo de una iglesia antigua, es interesante pensar en alguien revolviendo una olla con una cuchara de madera.

Para que una iglesia antigua crezca y se multiplique, necesita contar con la iniciativa de líderes espirituales que sepan revolver la “olla en el fuego” (metáfora para una congregación). Es decir: que tengan mucha habilidad para hacer cambios que resulten en un crecimiento cualitativo y cuantitativo. Una alerta: dado que en las congregaciones antiguas se encuentran muchos miembros que perdieron la visión misionera, mover muy lentamente la cuchara podría reforzar bloques resistentes, y los movimientos bruscos podrían derramar el caldo.

Existen tres tareas clave que los líderes locales, junto con el líder de distrito, deben realizar en estas iglesias:

1) ayudarlas a obtener una comprensión realista de su situación particular;

2) ayudar a los miembros a captar la visión de propósito que Dios tiene para ellos;

3) ayudarlos también a traer esta visión a la vida de la congregación.

En realidad, estas tareas deberían hacerse en todas las congregaciones. “A medida que se establezcan iglesias, debe hacerse entender que aun de entre ellas han de tomarse hombres para que lleven la verdad a otros y hagan surgir nuevas iglesias” (*Servicio cristiano*, p. 77). Dios espera que miembros antiguos y nuevos participen de esta visión maravillosa. ✓

“Ustedes saldrán con alegría y serán guiados en paz” (Isa. 55:12, NVI).

Todo artículo o correspondencia para la *Revista del Anciano* en español debe ser enviado a:
Asociación Casa Editora Sudamericana. Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina.
revistadelanciano@aces.com.ar

Edición e impresión por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Año 11 - N.º 02 - Abril - Junio 2011. Revista trimestral.

Director: Paulo Pinheiro
Responsable de la edición brasileña: Paulo Pinheiro
Diagramación: Norma Cavalli
Colaboradores especiales: Carlos A. Ramos, Melissa F. Bonfim

Gerente general: Gabriel Cesari
Gerente financiero: Paulo Pinheiro
Director adjuntal: Augusto W. Mendes
Gerente de Comercialización: Carlos A. Ramos
Gerente de Producción: Paulo Pinheiro
Gerente de Logística: Carlos A. Ramos

Colaboradores:
Unión Argentina: Horacio Cesari, Unión
Boliviana: Sergio A. M. Unión Boliviana: Hugo
Cesari, Unión Ecuatoriana: Gabriel Mendes
Colombia: Unión Paraguaya: Luis Mendes
Unión Peruana del Norte: Paulo Pinheiro, Gabriel
Unión Peruana del Sur: Paulo Pinheiro, Gabriel
Unión Uruguaya: Gabriel Mendes, Paulo Pinheiro
Brasiliana: Paulo Pinheiro, Unión Costarricense
Brasiliana: Paulo Pinheiro, Unión Lima: Brasiliana
Misión de Brasil: Unión Noroeste: Brasiliana
Brasiliana Oeste: Unión Noroeste: Brasiliana
Brasiliana Sur: Unión Norte: Brasiliana: Paulo
Brasiliana: Unión Sur: Brasiliana: Paulo Pinheiro
Folio de la Paz: Brasiliana

ASOCIACIÓN CASA EDITORA SUDAMERICANA
Unión Argentina: Horacio Cesari, Unión
Boliviana: Sergio A. M. Unión Boliviana: Hugo
Cesari, Unión Ecuatoriana: Gabriel Mendes
Colombia: Unión Paraguaya: Luis Mendes
Unión Peruana del Norte: Paulo Pinheiro, Gabriel
Unión Peruana del Sur: Paulo Pinheiro, Gabriel

Unión Uruguaya: Gabriel Mendes, Paulo Pinheiro
Brasiliana: Paulo Pinheiro, Unión Costarricense
Brasiliana: Paulo Pinheiro, Unión Lima: Brasiliana
Misión de Brasil: Unión Noroeste: Brasiliana
Brasiliana Oeste: Unión Noroeste: Brasiliana
Brasiliana Sur: Unión Norte: Brasiliana: Paulo
Brasiliana: Unión Sur: Brasiliana: Paulo Pinheiro
Folio de la Paz: Brasiliana

Unión Argentina: Horacio Cesari, Unión
Boliviana: Sergio A. M. Unión Boliviana: Hugo
Cesari, Unión Ecuatoriana: Gabriel Mendes
Colombia: Unión Paraguaya: Luis Mendes
Unión Peruana del Norte: Paulo Pinheiro, Gabriel
Unión Peruana del Sur: Paulo Pinheiro, Gabriel

Unión Uruguaya: Gabriel Mendes, Paulo Pinheiro
Brasiliana: Paulo Pinheiro, Unión Costarricense
Brasiliana: Paulo Pinheiro, Unión Lima: Brasiliana
Misión de Brasil: Unión Noroeste: Brasiliana
Brasiliana Oeste: Unión Noroeste: Brasiliana
Brasiliana Sur: Unión Norte: Brasiliana: Paulo
Brasiliana: Unión Sur: Brasiliana: Paulo Pinheiro
Folio de la Paz: Brasiliana

Unión Argentina: Horacio Cesari, Unión
Boliviana: Sergio A. M. Unión Boliviana: Hugo
Cesari, Unión Ecuatoriana: Gabriel Mendes
Colombia: Unión Paraguaya: Luis Mendes
Unión Peruana del Norte: Paulo Pinheiro, Gabriel
Unión Peruana del Sur: Paulo Pinheiro, Gabriel

CONTENIDO

DE CORAZÓN A CORAZÓN	BOSQUEJOS DE SERMONES.....	15
¿Cuántos pastores vale un anciano?.....		2
EDITORIAL	INFORMÁTICA & PREDICACIÓN	
Definición de liderazgo.....	Misión urbana y crecimiento de iglesia.....	26
		3
ARTÍCULOS	IGLESIA EN ACCIÓN	
Cómo plantar iglesias.....	Mi experiencia con <i>Grupos pequeños</i>	29
Prediquemos la Palabra.....		8
La aplicación del sermón.....	CONSULTAS	
Jesús: modelo de líder siervo.....	Cambios en el <i>Manual de la iglesia</i>	32
Cómo distribuir las tareas.....		27
	PREGUNTAS Y RESPUESTAS	
SECCIONES	¿Perfección <i>versus</i> perfeccionismo?.....	33
MINISTERIO JOVEN		
Liderar a la iglesia en este mundo torcido.....	DE MUJER A MUJER	
	De puertas y corazones abiertos.....	34

CALENDARIO ECLESIASTICO 2011

Abril		Junio	
2	Sábado misionero	4	Sábado misionero de la mujer adventista
16	Día de los "Amigos de Esperanza"	11-18	Semana de mayordomía
17-24	Semana Santa		
30	Día de los Conquistadores		
Mayo			
7	Sábado misionero		
14-21	Semana de la Familia		

Adquisición de la *Revista del Anciano*

El anciano que desee recibir esta revista debe contactarse con el pastor de su iglesia o con el secretario de la Asociación Ministerial de su Asociación o Misión.



CÓMO PLANTAR IGLESIAS

El Pr. Emilio Dutra Abdala es doctor en Evangelismo y Crecimiento de Iglesia, recibido en la Universidad Andrews (EE.UU.). Sirvió como pastor de distrito durante siete años, y después como evangelista en Minas Gerais. Posteriormente, fue profesor de Teología por doce años en el Instituto Adventista de Enseñanza del Nordeste, en el Estado de Bahía, Rep. del Brasil. Allí, coordinó a los estudiantes del seminario en el Proyecto Antioquía, que tenía como meta el establecimiento de setenta iglesias nuevas por año. Está casado con Gina, que obtuvo el doctorado en Enfermería. La pareja tiene dos hijos. En este momento, el Pr. Emilio coordina el área de Evangelismo en la

Asociación Paulina del Este, donde ayudó, el año pasado, a abrir 27 congregaciones nuevas. Abdala estaba dando clases de Teología en un curso de verano en la Rep. de Chile, cuando aceptó la invitación para hablar a los ancianos de Sudamérica sobre la "plantación de iglesias".



Pastor Emilio Abdala

Revista del Anciano: ¿Qué es plantación de iglesias?

Pastor Abdala: La plantación de iglesias consiste en hacer énfasis en el evangelismo que establece como blanco primario erigir nuevas iglesias como método para alcanzar a una comunidad específica o a un grupo específico de personas.

RA: ¿De dónde viene la práctica de plantar iglesias?

Viene de la gran comisión de Mateo 28:19 al 20, donde Jesús ordena evangelizar a las personas perdidas. En Hechos 1:8, él definió el territorio donde debían trabajar los discípulos. El método primario de Dios para evangelizar a una nueva comunidad fue la plantación de una iglesia en la respectiva región. Esto hicieron los discípulos, quienes fueron a todas partes estableciendo iglesias (Hech. 9:31; 16:5), y lo que hizo Pablo, en sus tres viajes misioneros (Hech. 13-19).

RA: ¿Cuál es el papel del pastor y del anciano en el proceso de plantación de una nueva iglesia?

El liderazgo es esencial para el éxito de cualquier emprendimiento, especialmente para la plantación de iglesias. A medida que las congregaciones se vuelven firmes y maduras, las personas que invirtieron en estas iglesias se vuelven protectoras, y enemigas de cualquier idea que pueda amenazar su statu quo. La idea de plantar una nueva iglesia, para algunos líderes que ponen ciertas objeciones, parece más bien una amenaza.

La primera de las objeciones viene del pensamiento de que una iglesia grande es mejor que muchas iglesias menores, a pesar de que las estadísticas no apoyen esta hipótesis. Otra mentalidad que lleva a algunos líderes a boicotear la plantación de nuevas iglesias es una gran dependencia del pastor. ¿Por qué dividir la atención de mi pastor con otra iglesia, si ya tiene un distrito grande?

También existe el pensamiento idealista de que primero se debería reavivar a las iglesias que están muriendo, en vez de intentar abrir otra. Cuando los líderes tomen conciencia de la verdadera misión de la iglesia, su misión pasa a incluir el desarrollo de la visión, de planes y estrategias para realizar la voluntad de Dios para el crecimiento de su iglesia. El método usado para realizar esto es el establecimiento de presupuestos, la organización, la capacitación de pioneros y la supervisión del trabajo.

RA: Para plantar una nueva iglesia, ¿qué herramientas debe tener la congregación?

Pienso que un proyecto saludable de planta-

ción de iglesias debe reflejar, por lo menos, cinco principios poderosos de la plantación de iglesias:

Primero, la iglesia madre debe tener un alto grado de compromiso con la gran comisión de Jesús. Su cultura misionera debe ser fuerte porque, si pierde el foco de la evangelización, la iglesia acabará dividida, con una agenda sobrecargada de problemas periféricos.

Segundo, se necesita resolver el problema del desempleo, o sea, saber movilizar la totalidad de los miembros para la tarea misionera según sus dones específicos.

Tercero, la congregación debe dar servicios relevantes a la comunidad que desea alcanzar. Esto significa descubrir necesidades básicas y atenderlas con proyectos comunitarios y actividades que reflejen el método de Cristo.

Cuarto, realizar una evangelización relevante culturalmente. Si queremos lograr crecimiento a través de la conversión, y no por la transferencia de miembros, entonces debemos capacitar a los miembros de iglesia para alcanzar a su círculo de relaciones (amigos, vecinos, parientes), así como a la comunidad local.

Finalmente, destacamos una red robusta de Grupos pequeños especializados en alcanzar personas, entrenar a líderes y asimilar a los nuevos miembros.

RA: ¿Cómo elegir el mejor lugar para plantar una iglesia nueva?

Para elegir un buen lugar donde comenzar una nueva iglesia, es importante saber si la congregación es lo suficientemente grande como para sostener otra iglesia, y si el área considerada se encuentra en crecimiento; se debe considerar cómo está distribuida la población y cómo será dentro de veinte años; si hay disponibilidad de terrenos con buena ubicación y precios razonables; y si existe un núcleo de creyentes que viven en la zona y tienen deseos de iniciar una nueva iglesia.

Además de esto, al investigar la región, es importante verificar si hay una iglesia madre en una distancia máxima de 3 a 5 km, y si está dispuesta a apoyar el proyecto con oraciones y recursos. No toda comunidad es apropiada para iniciar una nueva iglesia. En mi experiencia, se hizo más difícil trabajar en barrios habitados por

una población largamente establecida, afiliada a iglesias tradicionales. Por otro lado, barrios de ingresos muy bajos raramente tendrán el potencial financiero como para hacer a la iglesia autosustentable. También hay que evitar las áreas industriales, los estadios y los cementerios. Generalmente, en estos lugares hay poco tráfico y pocas casas por ser alcanzadas.

RA: ¿Qué pasos se deben dar antes, durante y después de la plantación de una iglesia?

Existen diversos modelos para abrir iglesias. No deberían considerarse determinadas estrategias como superiores o inferiores, sino como opciones más eficaces para ciertas situaciones. En 1 Corintios 12, Pablo compara a la iglesia con el cuerpo. A grandes rasgos, el nacimiento de una iglesia se parece al nacimiento de un niño. Este proceso abarca las etapas de concepción, desarrollo, nacimiento, crecimiento, madurez y reproducción.

Una estrategia debe incluir, por lo menos, seis ingredientes, que responden a seis preguntas básicas.

Primero: ¿qué área estás intentando alcanzar? La respuesta es elegir el mejor lugar disponible para plantar una iglesia nueva.

Segundo: ¿a qué personas deseas alcanzar? La respuesta implica descubrir el perfil del público al que apuntas.

Tercero: ¿quién se involucrará en el proyecto? La respuesta debe considerar la elección y capacitación de un equipo de evangelistas pioneros.

Cuarto: ¿cómo vas a preparar a la comunidad para recibir la Palabra? La mejor respuesta es realizar un abordaje holístico de cultivo basándose en el método de Cristo.

Quinto: ¿cuál será el método de cosecha que se usará y el proceso de discipulado para los nuevos miembros?

Y, finalmente, ¿dónde se reunirá la nueva iglesia?

RA: ¿Qué se necesita para que la iglesia plantada madure y desarrolle su propio liderazgo?

En general, se reconoce que una iglesia madura debe autogobernarse, autosustentarse y autopropagarse.

Esto es, una iglesia saludable administra sus propios asuntos bajo el señorío de Cristo. Segundo, obtiene su propio sustento con el apoyo financiero de sus miembros. Tercero, es misionera y procura iniciar otras iglesias. Estos tres principios básicos no pueden ser alterados. El logro de esta meta puede obtenerse a través de programas de capacitación modular.

Esta capacitación implica un abordaje sistemático para ayudar a los nuevos discípulos a madurar espiritualmente. Currículo y programa deben incluir el funcionamiento de Grupos pequeños para ayudarlos a formar hábitos espirituales:

- Conectarlos con un mentor espiritual o guardián de la fe.
- Colocar en sus manos nuestros mejores libros.
- Descubrir y usar sus talentos al ofrecerles cursos de adiestramiento en obra misionera y darles responsabilidades y áreas de trabajo específicas.
- Ayudarlos a construir su nueva iglesia, proporcionarles instrucción bíblica continua.

RA: ¿Dónde se pueden obtener los recursos financieros para mantener una iglesia recién formada?

Muchos eluden el ministerio de plantación de iglesias por motivos financieros. Si bien Dios desea que confiemos en que él proveerá nuestras necesidades básicas, también nos recomienda que planeemos nuestras finanzas (Luc. 14:28-30). Al planificar el presupuesto, los plantadores de iglesias deben considerar al menos tres fuentes disponibles: la iglesia madre, el núcleo de pioneros y la organización eclesiástica. Aquí se hace necesario dar unas palabras de precaución. No es sabio cubrir todos los gastos de la nueva iglesia, pues es importante que ella asuma cierta responsabilidad para lograr el crecimiento y la madurez. A su vez, ellas deben recibir ayuda por un límite de tiempo determinado. ✓

PREDIQUEMOS LA PALABRA



Felipe Amorim
Profesor de Historia y estudiante de Teología en el Instituto Adventista de Enseñanza del Nordeste (Bahia, Rep. del Brasil).

En 2 Timoteo 3:1 al 5, el apóstol describe cómo será el mundo antes de la venida de Cristo. Él declara que serían “tiempos peligrosos”, que habría hombres “amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles [...] amadores de los deleites más que de Dios”. Solamente palabras inspiradas podrían ser tan exactas al describir el mundo en el que vivimos.

Luego de dar una visión más abarcadora, Pablo enfoca su mirada en la iglesia y destaca dos grupos que existirán en los últimos días.

El primer grupo está descrito en 2 Timoteo 4:3 y 4. Estaría dentro de la iglesia, pero sin compromiso alguno con la Palabra de Dios. “Una característica de este grupo es que ‘no sufrirán la sana doctrina’. La predicación doctrinaria confronta al pecado sin rodeos, y esto agrade a quienes aman el pecado. Para escapar de estos sermones, los integrantes de este grupo se buscarían maestros que les presentaren mensajes que ‘les halaguen los oídos’” [NBE]. Esta expresión del apóstol nos hace pensar en personas que desean oír mensajes “agradables”, bonitos y agradables pero, en general, vacíos.

El segundo grupo está descrito en 1 Timoteo 4:1 y 2. Mientras que el primero permanece dentro de la iglesia, este otro está sufriendo el proceso de apostasía. Se explica la causa: “escuchan [...] a espíritus engañosos”, es decir, siguen preceptos religiosos contrarios a la Biblia. Otro motivo que se presenta en el texto es la “hipocresía” (personas que llevan una vida doble): son una cosa dentro de la iglesia y otra fuera de ella. Los apóstatas de los tiempos finales también tienen “cauterizada la conciencia” (para ellos ya nada es pecado). El Espíritu Santo tiene dificultades para comunicarse con esas personas.

Jon Paulien, en su libro *Knowing God in the Real World* [Conociendo a Dios en el mundo

real], presenta algunos pasos que se dan en el proceso de apostasía:

- 1) Dejar la oración privada, orar muy poco en público (en la iglesia, por ejemplo).
- 2) Dejar el estudio de la Biblia y del Espíritu de Profecía.
- 3) Despreciar las normas del estilo de vida cristiano.
- 4) Ser irregulares en la asistencia a los cultos.
- 5) Dudar de la Biblia y de la vida futura, esto es, limitarse a los “textos difíciles” y, poco después, dejar de creer en la Palabra de Dios.
- 6) Desconfiar de las instituciones religiosas, lo que podría llevar a rebelarse contra la iglesia. En un proceso lento y, a veces, imperceptible, la persona se aleja de la iglesia.

El cuadro descrito arriba es lamentable; pero, gracias a Dios, Pablo no nos deja sin solución. En 2 Timoteo 4:1 y 2, presenta la salida. La frase clave es: “Que prediques la palabra”. Mientras no pongamos sobre nuestros públicos y en nuestras vidas el mensaje de la Biblia tal cual es, no conseguiremos escapar del triste fin reservado para el mundo.

Necesitamos estudiar más la Biblia, los predicadores necesitan predicar más la Biblia, y menos fábulas e historias que conmueven pero no alimentan. Solo la Palabra de Dios nos puede liberar de la falta de fe y de la apostasía. Pablo nos orienta sobre cómo debe ser la predicación: debemos presentar la doctrina con paciencia. La doctrina debe ser enseñada con amor y paciencia, pero sin omitir parte alguna de ella.

“Al ser recibidas, las verdades de la Biblia enaltecerán la mente y el alma. Si se apreciara debidamente la Palabra de Dios, jóvenes y ancianos poseerían una rectitud interior y una fuerza de principios que los capacitarían para resistir la tentación” (*El ministerio de curación*, p. 364). Hermanos, ¡prediquemos la Palabra!



LIDERAR A LA IGLESIA EN ESTE MUNDO TORCIDO

Tenemos el compromiso de ser luz para los perdidos.

La torre de Pisa, en Italia, es famosa por su inclinación, causada por un hundimiento del terreno en donde fue construida. Desde sus 56 metros de altura, la torre “torcida” llega a una inclinación de cinco grados, que aumenta alrededor de veinte milímetros por año. ¿Sería posible vivir en la torre de Pisa? ¿Cómo prepararías un dormitorio o una sala? Es imposible. El problema está en los cimientos. Si tú alquilas o compras una casa, puedes remodelarla a tu gusto: cambiar el piso, el color e incluso la disposición de las habitaciones. Pero, no se pueden cambiar los cimientos de la casa, a menos que la demuelas.

Tristemente, existe mucha gente como la torre de Pisa: gente torcida, que no está sobre una base sólida. Un pensamiento común de estas personas es que nada es inmutable, y que no hay verdad absoluta. Pero, no podemos olvidarnos de que los cimientos están hechos para sustentar al edificio y mantenerlo en pie.

Este es el principio de la Ley de Dios, tam-

bién conocida como los Diez Mandamientos. Ella refleja parte del carácter de Dios, es un retrato de su forma de pensar. Como un molde que establece un estándar, la Ley siempre debe ser mostrada ante las personas como algo que no cambia y como una base sobre la cual se debe construir la vida.

En este mundo desordenado por el pecado, las acciones de Satanás siempre han torcido los conceptos y principios dados por Dios. Incluso después del pecado, estos principios eternos tienen el objetivo de traer equilibrio, orden y propósito a las personas, instituciones y gobiernos. Cuando alguno de ellos –aun el menor de ellos– es modificado, se produce un desequilibrio del orden natural de las cosas y se desencadena un proceso productivo.

La Biblia dice que los que edifican sobre la roca tienen éxito. Todos los que colocan en su vida a los Mandamientos de Dios como principio inmutable son como el que edificó sobre la roca. Así



Areli Barbosa
Director del Ministerio Joven de la División Sudamericana

como una construcción necesita tener cimientos sólidos, los jóvenes necesitan conocer los principios que no pueden ser alterados. Cada vez que alguien hace esto, establece un compromiso con la verdad, y eso lo ayuda a creer cada vez más.

Existe en el mundo de hoy una gran necesidad de tener fundamentos sólidos. Elena de White dijo: "La mayor necesidad del mundo es la de hombres [...] que se mantengan de parte de la justicia aunque se desplomen los cielos" (*La educación*, p. 57).

En el pasado, cada vez que Israel andaba de forma torcida, Dios levantaba a alguien que guiaba al pueblo al arrepentimiento y de regreso a los buenos caminos. La historia fue marcada por altibajos, pero Dios siempre condujo a su pueblo a través de la palabra profética.

"Es la mundanalidad y el egoísmo lo que nos separa de Dios. Los mensajes del Cielo son de tal naturaleza que suscitan la oposición. Los fieles testigos de Cristo y de la verdad reprocharán el pecado. Sus palabras serán como un martillo que rompe el corazón de piedra y como fuego que consume la escoria. Existe una constante necesidad de mensajes de amonestación serios y decididos. Dios quiere hombres que sean fieles al deber. Al tiempo debido él envía a sus fieles mensajeros para que hagan una obra semejante a la de Elías" (*Testimonios para la iglesia*, t. 5, p. 235).

Elías: Ejemplo de profunda reforma

En estos días desafiantes, no existe un camino mejor para liderar a los jóvenes que el mostrado por Dios a Elías. Él se convirtió en un restaurador y en un reformador. En Malaquías 4:1 al 6 se encuentra el mensaje que dice que Dios enviaría a "Elías". La aparición de Elías simbolizaba restauración y reconsagración. Este personaje marca una reforma profunda en Israel. Con sus actitudes, Elías se transformó en un ejemplo de restauración y reconsagración.

Antes de que viniese el día final, Dios enviaría a "Elías" a transformar la situación, convirtiendo a los padres y a los hijos. Cuando hablamos de Elías, vemos que aparecería en más de dos momentos de la historia.

El primero, por supuesto, es el Elías del "Carmelo". Elena de White menciona lo siguiente sobre este hombre: "Entre las montañas de Galaad, al oriente del Jordán, moraba en los días de Acab un hombre de fe y oración, cuyo ministerio intrépido estaba destinado a detener la rápida extensión de la apostasía en Israel. Alejado de toda ciudad de renombre, y sin ocupar un puesto elevado en la vida, Elías el tisbita inició, sin embargo, su misión confiando en el propósito que tenía Dios de preparar el camino delante de él y darle abundante éxito. La palabra de fe y de poder estaba en sus labios, y consagraba toda su vida a la obra de reforma. La suya era la voz de quien clama en el desierto para reprender el pecado y rechazar la marea del mal" (*Recibiréis poder* [Med. Mat. 1996], p. 266). En 1 Reyes 19:10 y 14, la Biblia dice que él era "celoso por el Señor".

El segundo Elías es "Juan el Bautista". El mismo Jesús aclara esta situación al decir: "él es aquel Elías" (Mat. 11:14). Este personaje no es un regreso de la misma persona que estuvo sobre el monte Carmelo, pero sí tendría el mismo "poder de Elías" (Luc. 1:17). "Juan vino con el espíritu y poder de Elías, para hacer una obra como la que había hecho Elías. Si los judíos lo hubiesen recibido, esta obra se habría realizado en su favor. Pero no recibieron su mensaje. Para ellos no fue Elías. No pudo cumplir en favor de ellos la misión que había venido a realizar" (*El Deseado de todas las gentes*, p. 109).

Y el último que vendría en el poder de Elías sería la "Iglesia Adventista del Séptimo Día". El profeta Malaquías declara: "He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición" (Mal. 4:5, 6). Aquí el profeta declara el carácter de su obra. "Los que han de preparar el camino para la segunda venida de Cristo son representados por el fiel Elías, así como Juan vino con el espíritu de Elías para preparar el camino para la primera venida de Cristo" (*Consejos sobre el régimen alimenticio*, p. 84).

Ser como elías: la marca de la iglesia

La obra de Elías, el primer reformador, puso límites a la creciente apostasía de Israel. La forma en que Elías enfrentó la crisis se transformó en el procedimiento que debe ser usado en cualquier situación de apostasía. Al estudiar la Palabra de Dios, podemos notar que las demás apariciones de "Elías" estarían marcadas con cambios, reformas, reconsagración y arrepentimiento.

Cuando vemos esas tres reformas podemos descubrir varias coincidencias. Todos esos "Elías" fueron perseguidos por mujeres que simbolizaban la apostasía.

- Elías fue perseguido por Jezabel, por causa de los profetas de Baal (1 Rey. 18:12, 13).
- Juan el Bautista fue perseguido por Herodías, por ser acusada de su adulterio (Mat. 14:3-12).
- La iglesia sería perseguida por la gran ramera, madre de todas las abominaciones, porque guarda los Mandamientos (Apoc. 17:4-6).

Cuando Elías oró pidiendo lluvia, la séptima vez surgió una nube "como la palma de la mano de un hombre" (1 Rey. 18:44). En esa ocasión la nube trajo agua para la tierra, que sufría la sequía hacía tres años y medio. En el futuro, ese mismo tipo de nube traerá al Rey de reyes para salvar a la Tierra de la sequía del pecado.

"Pronto aparece en el este una pequeña nube negra, de un tamaño como la mitad de la palma de la mano. Es la nube que envuelve al Salvador y que a la distancia parece rodeada de oscuridad. El pueblo de Dios sabe que es la señal del Hijo del Hombre" (*El conflicto de los siglos*, p. 698).

En la reforma, Elías dijo: "Acercaos a mí" (1 Rey. 18:30). Juan el Bautista dijo: "He aquí el Cordero de Dios" (Juan 1:36, 37). La iglesia debe predicar de Jesús, pues él dijo: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar" (Mat. 11:28).

La reforma de Elías ocurrió bajo mucha presión por parte de los líderes del gobierno. Antes de esta reforma, Dios proporcionó el ambiente adecuado para que hubiera desesperación, que

el pueblo pudiera decidirse y dirigirse al camino verdadero. "El Señor respondió a Elías que los que obraban mal en Israel no quedarían sin castigo. Iban a ser escogidos especialmente hombres que cumplirían el propósito divino de castigar al reino idólatra. Debía realizarse una obra severa, para que todos tuviesen oportunidad de colocarse de parte del Dios verdadero. Elías mismo debía regresar a Israel, y compartir con otros la carga de producir una reforma" (*Profetas y reyes*, p. 125).

Cuando Juan el Bautista comenzó su ministerio, se preocupó por poner en práctica ese principio al preparar a sus discípulos. Posteriormente, ellos se convirtieron en discípulos de Jesús y en los precursores del cristianismo. Esos apóstoles sirvieron de columnas donde la joven iglesia pudo tener apoyo, orientación y liderazgo.

Al mirar a la iglesia de hoy, no debemos olvidarnos de preparar a los jóvenes para que sepan cuáles son los caminos por donde deben andar. Las presiones que la iglesia recibe de parte del mundo son grandes, pero la iglesia debe demostrar que es inflexible, y seguir con sus principios.

El mundo está en tinieblas y las señales muestran que se avanza de mal en peor. Sin embargo, hay una esperanza para esta situación: la iglesia cumpliendo con su misión de hacer discípulos e iluminar al mundo con el mensaje de esperanza.

Nuestro mundo está gangrenado por el mal. Tenemos el compromiso de ser luz para los perdidos. No podemos vacilar ni flaquear en nuestras creencias distintivas, pues el mundo necesita nuestro testimonio, dado con palabras y acciones, porque la verdad debe ser revelada en toda su fuerza y poder. Entonces, se cumplirá la predicación del evangelio a todo el mundo, y Jesús volverá.

En estos días, Dios nos da la tarea de "reparar portillos", brechas abiertas en este mundo sin principios, y "restaurar las calzadas" para el Salvador (Isa. 58:12). ✓



LA APLICACIÓN DEL SERMÓN

Cómo hacer un puente entre el mundo bíblico y el mundo actual.



Emilson dos Reis
Decano de la Facultad de Teología del Centro Universitario Adventista en San Pablo, Rep. del Brasil.

Cuando un predicador decide preparar un sermón sobre determinado texto bíblico, es necesario que primero conozca su interpretación y, posteriormente, sepa cómo aplicarlo. Interpretar un texto implica descubrir lo que significaba para quien lo escribió, qué tenía en mente y cuál era su objetivo.

Luego de interpretar —entender— el texto, después de comprender lo que significaba en el pasado, se debe hacer la aplicación. Aplicar significa encontrar la lección espiritual para la vida actual. El predicador debe preguntarse: “¿Cómo puede este texto ayudarme —a mí y a

quienes me escuchen— en mis luchas, necesidades y desafíos?” Debe notarse que la intención de la Biblia al hablar del pasado y del futuro es que se aplique al presente.

Nunca debería menospreciarse el valor de la interpretación; pues, si no existiera una interpretación o si ella no fuese correcta, se corre el riesgo de hacer una aplicación que no armoniza con la verdad. Los resultados de esto serían personas y congregaciones que forman caracteres y adoptan procedimientos discordantes con el plan de Dios.

Mientras que la interpretación alcanza nuestro intelecto, la aplicación debe buscar moldear

nuestro carácter y conducta. La primera está relacionada con el conocimiento; y la segunda, con el ser y el hacer.

Predicar, básicamente, es aplicar el texto a la vida de los oyentes. Sin aplicación no hay sermón. Si el orador no hace una aplicación del texto, entonces podemos decir que lo que sus palabras fueron una clase, una conferencia, un discurso, un comentario bíblico hablado o cualquier otro nombre, pero no se puede decir que haya sido un sermón. Y, de hecho, quien habla no es más que un orador, un conferenciante o algo parecido.

Se ha comparado la aplicación con un puente entre el mundo bíblico y el mundo actual. Para construirlo, el predicador debe conocer bien las dos costas que unirá: el texto bíblico y los oyentes del sermón.

Puede ser que el predicador conozca bien las Escrituras y sepa interpretarlas correctamente, pero que no conozca la naturaleza humana: las luchas, las pruebas y las tentaciones que enfrentan las personas, su cultura y las condiciones en las que se encuentran. En este caso, será como aquellos puentes sin terminar, que comenzaron a ser construidos desde una de las costas y nunca llegaron a la otra sino que, por alguna razón, fueron abandonados, olvidados a medio camino, y no sirven de nada. Lo mismo pasaría si estuviese bien familiarizado con los oyentes y conociera bien la naturaleza humana, pero desconociese la enseñanza bíblica correcta.

Como predicadores, debemos conocer bien las Escrituras, y conocer bien a los hombres y los días en los que vivimos. Debemos saber cómo abordarlos mejor y cómo llevarles la Palabra que salva. Para esto, es importante tener contacto directo con la gente, incluso a través de la visitación.

En realidad, el principal encargado de que el corazón humano asimile la Palabra de Dios es el Espíritu Santo. Con todo, a menudo este se vale de los predicadores, y los utiliza como sus agentes para hacer la aplicación. Esto es lo que sucedió con los profetas, con los apóstoles, con Juan el Bautista y con el mismo Cristo. Existen oyentes que, si no fuera por la orientación del

predicador, simplemente, no sabrían cómo aplicar en su vida la enseñanza bíblica.

Sugerencias para hacer una aplicación correcta

- La aplicación debe brotar naturalmente del texto que se está estudiado. Los oyentes necesitan percibir que la enseñanza se encuentra dentro del principio expuesto por el texto. Ellos deben ver en la aplicación el emblema del “Así dice el Señor”.

- La aplicación puede mostrarse desde el mismo título cuando es cautivante para el oyente. De este modo, si predicas sobre Génesis 12, en lugar de nombrar el sermón como “El llamado de Abram”, colócale el título “Saliendo de la zona de comodidad”, o algo parecido, más enfocado a la actualidad.

- Se debe exponer la aplicación desde el comienzo de la exposición; y siempre que sea posible, mencionarla en todo momento. Finalmente, debe alcanzar su clímax en la conclusión.

- La aplicación debe mostrarle al oyente lo que tiene que ser hecho, presentarle sugerencias prácticas para que pueda ser llevado a cabo y persuadirlo a que lo haga.

- La aplicación tiene que desafiar a los oyentes y llamarlos a la acción.

- No es bueno que la aplicación sea solamente negativa y señale lo que no hay que hacer. Es conveniente mostrar ejemplos bíblicos positivos y que sean provechosos de seguir.

- La aplicación debe hacerse de modo que el oyente perciba los aspectos en los que necesita cambiar y no tan solo lo que le es favorable y que él ya obedece. Es necesario que toque sus puntos débiles.

- Hay temas que deben ser aplicados al público en general. Otros temas son adecuados para plantearlos a ciertos grupos, como líderes, mujeres, jóvenes, etc.

- A veces, es mejor utilizar el pronombre “tú” y no “nosotros”, pues de este modo el oyente es alcanzado más directa y personal-

Texto clave: Mateo 24:3



mente. Otras veces es bueno que el predicador se incluya, utilizando la primera persona plural.

► Puede suceder que, en algún punto del sermón, las lecciones provenientes de la Biblia sean tan obvias, que se hace innecesario que el predicador haga una aplicación. Algunas veces, que las personas perciban por sí mismas la enseñanza de un texto, sin que el predicador lo señale explícitamente, puede producir un mayor efecto.

► Generalmente, la aplicación es específica y definida. Sin embargo, hay ocasiones en que puede ser presentada como una sugerencia, como el caso de una ilustración que, por sí misma, enseña determinada verdad.

► Si en la iglesia hubiere algún problema muy delicado, a lo mejor convendría no ser tan específicos en la aplicación, a fin de evitar que alguien sienta que es puesto en evidencia. En ese caso, quizás es preferible orar y contar

en que el Espíritu Santo impactará los corazones conforme a la voluntad de Dios.

► Al hacer una aplicación, es necesario dejar en claro que nuestra obediencia a la Palabra redundará en bendiciones y en crecimiento espiritual.

Conclusión

Como vimos, la aplicación es un elemento esencial del sermón. Sin ella, la exposición de la Palabra ni siquiera puede ser llamada sermón. Ella es el puente entre el mundo bíblico y el contemporáneo; y para que exprese la voluntad de Dios para nuestra vida, antes se debe realizar una cuidadosa interpretación. Aunque el Espíritu Santo es el gran Aplicador de la verdad, muy a menudo se vale del predicador como su agente para modelar la vida y el carácter de los oyentes. ✓

INTRODUCCIÓN

Cuando pensamos en las señales de la venida de Cristo, generalmente comenzamos con la pregunta que le hicieron los discípulos a Jesús sobre este tema.

Mateo 24:3: "¿[...] qué señal habrá de tu venida?" Cuando abrimos la Biblia para buscar respuestas a esta pregunta, descubrimos dos hechos significativos con respecto a las señales de la venida de nuestro Señor:

I. DOS HECHOS SIGNIFICATIVOS

1. Jesús desea que estemos atentos a las señales de su venida (ver Mat. 24; 25).

2. Jesús espera que tengamos discernimiento con respecto a las señales de su venida (ver Mat. 16:1-3; "distinguir" significa "diferenciar, discernir, notar, comprender, advertir, percibir"). Considere estas diez grandes señales del regreso de Jesús, que se están cumpliendo en nuestros días

II. DIEZ GRANDES SEÑALES

1. *La señal de los "burladores"* (2 Ped. 3:3, 4). Pedro anunció que las condiciones reinantes en los "últimos días" serían de incredulidad con respecto a las señales de la venida de Cristo. Sin duda, esto es verdad hoy en día. Cada burlador moderno es una señal que habla y se mueve. El cristiano puede decirle al burlador: "Amigo, Pedro hizo una predicción sobre Ud. ¡Ud. es una de las últimas señales que estoy viendo!"

2. *La señal de las "guerras"* (Mat. 24:6, 7). El siglo XX fue testigo de las dos mayores guerras de la historia (1914-1918; 1939-1945). En conjunto, más de 70 millones de personas murieron, fueron heridas o desaparecieron. El siglo XX fue el más sangriento que se haya registrado.

3. *La señal de "hambres"* (Mat. 24:7). En los últimos cien años ocurrieron cuatro de las mayores hambrunas de toda la historia (Rusia: 1921, 1933; China: 1928-1930; Bangladesh 1943-1944). Se estima que alrededor de 20 millones de personas murieron de hambre).

4. *La señal de las "pestes"* (Mat. 24:7). En el siglo pasado también se vivió una de las mayores pestes de toda la historia (la "gripe española" de 1918). Se calculan unas 21 millones de víctimas.

5. *La señal de los "terremotos"* (Mat. 24:7). El último siglo también fue testigo de dos de los mayores terremotos de la historia (China, 1920, 180.000 muertos; Japón, 1923, 1,5 millón de heridos, de los cuales murieron 200.000). El terremoto de Japón fue descrito en ese momento como la "mayor catástrofe desde el diluvio".

6. *La señal de los "tiempos peligrosos"* (2 Tim. 3:1-3). A pesar de que existen equipamientos muy sofisticados y costosos para combatir el crimen, la violencia, los asesinatos, los robos y las violaciones, estos aumentan en proporciones alarmantes. Los gobiernos pueden combatir, pero no eliminar estos problemas.

7. *La señal del "temor"* (Luc. 21:25-26). Desde la creación de la bomba nuclear, nuestro sueño de paz y seguridad se transformó

en una pesadilla terrible cuando, en realidad, el gran conocimiento que obtenían los hombres debería garantizarles seguridad.

8. *La señal de los "días de Noé"* (Mat. 24:37-39). En los días de Noé, el avance y el gran conocimiento de la civilización fueron ofuscados por la violencia desenfrenada y por la moralidad escandalosa. Lo mismo ocurre hoy.

9. *La señal del "evangelio"* (Mat. 24:14). Durante los últimos años, a través de la página impresa, Internet, la radio y la televisión, la predicación del evangelio a escala mundial se convirtió en una posibilidad real. ¡Un solo hombre puede llegar a una audiencia de decenas—e incluso centenas—de millones de personas! La Biblia ha sido traducida a más de 459 idiomas y dialectos, es distribuida en un promedio de 100 millones de ejemplares por año.

10. *La señal de "estas cosas"* (Luc. 21:28-32). Cuando se enfrentan a estas impresionantes señales, algunas personas argumentan: "Pero siempre hubo crímenes, guerras, terremotos y pestilencias. No hay nada en ello fuera de lo común, entonces, ¿por qué interpretarlas como señales? Además, en el pasado, personas sinceras esperaban el regreso del Señor en sus días y fueron chasqueadas. Ellas interpretaron mal las señales. ¿Acaso no podríamos estar cometiendo la misma equivocación?" Los que presentan esta objeción pasan por alto una diferencia muy significativa entre nuestra generación y las generaciones pasadas: hoy, por primera vez desde que Jesús ascendió a los cielos, ¡todas las principales señales predichas para el tiempo del fin suceden al mismo tiempo! Una o más de estas señales pueden haber ocurrido en las generaciones pasadas, ¡pero ellas nunca ocurrieron todas juntas, en simultáneo, como lo vemos hoy!

CONCLUSIÓN

1. Jesús nunca nos pidió que creyéramos en la proximidad de su venida dando únicamente una sola señal. Un copo de nieve no produce una avalancha. Pero cuando todas las señales se multiplican con rapidez, dando así su testimonio acumulado, se convierten en una avalancha de poder irresistible. Por tanto, estas señales de la venida de Cristo, sin duda, no dejan lugar para que personas inteligentes no sepan reconocerlas. Son tan claras como si Dios estuviese hablando por medio de los truenos o ¡cómo si estuviese escribiendo con letras gigantes en el cielo!

2. ¿Por qué imaginas que Dios nos dio la oportunidad de oír estas maravillosas buenas noticias? Para que pudiésemos "distinguir las señales de los tiempos" y estar listos para recibir a Jesús con entusiasmo y alegría.

3. Lucas 21:28: "Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza; porque vuestra redención está cerca". ✓

Extraído de la revista *Elder's Digest*

Frank Breaden

Escribe desde Molody Park, Australia.

INTRODUCCIÓN

1. Dios creó al hombre con buena salud. Nunca fue su intención que alguien estuviese enfermo. Dudar del amor de Dios y desconfiar de su palabra fue lo que llevó a Eva a rechazar la autoridad divina. Y el resultado fue la muerte.

2. Nadie debe pensar que el pecado, las enfermedades, la tristeza, el sufrimiento y la muerte son meros resultados de la imaginación humana. Ellos son muy reales, y deben ser analizados en forma realista.

3. ¡Únicamente el remedio provisto por Dios puede curar! Vamos a estudiar la cura de Dios para el pecado, la muerte y la enfermedad.

I. EL REMEDIO PARA EL PECADO Y LA MUERTE

1. Cristo nos rescató de la maldición (Gál. 3:13) y nos dio gracia para andar en vida nueva (Rom. 6:4). Cuando Jesús tomó el lugar del pecador, su sangre expió el pecado del hombre, pero el hombre “debe nacer de nuevo” y crecer “a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” (Efe. 4:13). Esa es la función del Espíritu Santo.

2. Dios también proveyó un medio de escape para la muerte. Gracias a la muerte de Cristo por nosotros, podemos no perecer. Incluso, aunque el evangelio no nos salva de la primera muerte, Cristo nos salva de la segunda muerte (Apoc. 20:6; Eze. 33:11).

3. Puedes escapar de la segunda muerte. Este es el momento oportuno para que te arrodilles y ores: “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí” (Sal. 51:10).

II. EL REMEDIO PARA LA ENFERMEDAD

1. Dios desea que gocemos de buena salud. Él no causa las enfermedades ni la muerte, y no debe ser culpado por ninguna de ellas (ver 3 Juan 2; Lam. 3:33).

2. Él transforma, si se lo permitimos, todas nuestras aflicciones en bendiciones (ver Heb. 12:11).

3. Siempre debemos recordar: Satanás con frecuencia aflige a las personas. El ser humano se trae a sí y a sus descendientes sufrimientos al pecar contra las leyes de salud. “Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará” (Gál. 6:7).

4. Dios tiene el poder para sanar nuestras enfermedades. En el Salmo 103:3, leemos: “Él es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias”

5. Enfermedad, sufrimiento y muerte, eso es lo que todos recibimos. Cuando violamos la Ley moral y las leyes físicas, aumentamos nuestras dificultades y adelantamos nuestra muerte. Dios, en su misericordia, trae alivio a nuestro sufrimiento.

6. A veces, Dios sana de manera sobrenatural. Cuando Jesús estuvo en la Tierra, a menudo dejaba aldeas enteras sin una sola persona enferma, ciega, sorda, muda o triste. Y él tiene el mismo poder para curar hoy.

7. Los procesos de curación también provienen de Dios. Cuanto más aprendamos sobre el sorprendente mecanismo de nuestro cuerpo, más comprenderemos que fuimos hechos de manera maravillosa y que, dentro de nosotros, están las fuerzas de Dios combinadas para resistir a las enfermedades (Sal. 139:13-18)

8. Sin embargo, debemos someter nuestra voluntad a la voluntad de Dios (Mat. 26:42). Dejamos los resultados con él, diciendo: “A los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien” (Rom. 8:28). También es muy lógico y correcto, después de orar a Dios, consultar un buen médico o un especialista.

III. ¿QUÉ ES ESENCIAL PARA LA BUENA SALUD?

1. En primer lugar debemos considerar que nuestros cuerpos son templos del Espíritu Santo (1 Cor. 6:19, 20). Por eso, debemos abstenernos de toda intemperancia. Si hemos fallado en el pasado, Dios nos perdonará y nos ayudará a obtener la victoria.

2. Para tener salud, sigue estas simples reglas:

- Confía en Dios y mantén tu corazón alegre.
- Sal al aire libre, por lo menos una hora por día, para dar una buena caminata.
- Respira profundamente, llenando los pulmones de aire puro y fresco.
- Exponete moderadamente al sol.
- Come regularmente, no entre las comidas; dale preferencia a las verduras, frutas, cereales y nueces. Evita los postres pesados.
- Báñate a diario, y toma dos vasos de agua por la mañana, y uno o dos vasos entre comidas.
- Duerme de 7 a 9 horas, todas las noches.
- Sé moderado. Controla el apetito.

3. Con respecto a comer y beber, en la Biblia tenemos orientaciones claras.

a) En el principio, Dios le dio a Adán frutas, nueces, cereales y verduras para comer (Gén. 1:29; 3:18). Esa dieta (la vegetariana) fue la dieta original del hombre. El organismo humano fue diseñado para ese tipo de alimentación. Antes del diluvio, no se permitió el consumo de carne. El hombre llegó a vivir 969 años (Gén. 5:27). Luego del diluvio, se le dijo a Noé que estaba permitido comer carne (Gén. 9:3-5). Pero él conocía las diferencias entre los animales limpios y los inmundos (Gén. 7:2; 8:20). En el tiempo de Moisés se dio orientación por escrito (Lev. 11). Nunca se permitió el consumo de la carne de animales inmundos.

b) Tampoco deben usarse las bebidas fuertes (Prov. 20:1; 23:29-32). El vino fermentado y las bebidas fuertes son condenados en la Palabra de Dios. El alcohol engaña; es un veneno. El café también posee veneno: la cafeína. El tabaco es tóxico, perjudica al cuerpo y a la mente, consume dinero y esclaviza. Todos estos hábitos nocivos deben ser abandonados por los seguidores de Cristo (2 Cor. 7:1).

CONCLUSIÓN

Dios nos dará la fuerza necesaria para crear hábitos saludables y que así podamos honrarlo con toda nuestra vida. “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Fil. 4:13). ✓

Editores CPB

INTRODUCCIÓN

1. Job 9:4 al 6.

2. ¿A qué se refiere con endurecerse? Significa: contender; disputar obstinadamente o con insistencia.

a) Esta es una pregunta intrigante del libro de Job, capítulo 9. Pueden olvidarse de todo lo que voy a decir ahora, mas no olviden esta frase del texto. Lean, subrayen: “¿Quién se endureció contra él, y le fue bien?”

b) Lo que sugiere este texto es sorprendente, alarmante, asombroso: indica que, si el hombre se endurece contra Dios, es para su propia ruina.

I. ¿CÓMO TE ENDURECES CONTRA DIOS?

1. Acariciando algún pecado. El pecado es algo monstruoso que se apodera de la vida. Cuanto más permitimos que el pecado se apodere de nosotros, tanto más inmovilizados quedamos.

Un ejemplo: Las bebidas alcohólicas. El día en que se toma el primer trago, la mano tiembla, la persona mira hacia los costados y luego bebe. Este es el primer paso; luego se convierte en alcohólica.

a) Eso es lo que hace el pecado. Si no te cuidas, te corromperá y destruirá.

b) El pecado puede cautivarte de tal forma que ya no puedes escuchar la voz de Dios. Envueltos por un pecado, muchas veces podemos estar endureciéndonos contra Dios.

2. Pensando que es posible salvarse solos. Confiar en que pueden salvarse a sí mismas endurece el corazón de muchas personas.

a) Muchos confían en su propio poder, en el dinero, en la posición social. Muchos sienten el dramático llamado de Dios, que toca su corazón, pero confían demasiado en las cosas de esta vida.

b) ¿Puede alguien ser salvo sin la ayuda de Dios? Si alguien pudiese salvarse solo, el Hijo de Dios no hubiera bajado del cielo para sufrir la humillante muerte de la cruz.

c) Si un pecador pudiese salvarse gracias a su cultura, educación o fortuna, entonces la cruz hubiera sido innecesaria. Cristo vino al mundo porque el hombre no se puede salvar a sí mismo. Él dijo: “Yo soy el camino, y la verdad” (Juan 14:6; ver también Hech. 4:12).

3. Señalando las faltas de los cristianos profesos y no viviendo según la fe que profesas. Hay quienes viven constantemente intentando descubrir las faltas ajenas, y así endurecen su propio corazón al llamado de Dios.

a) Piensa conmigo: ¿Existe en nuestras iglesias gente que no practica lo que profesa? Posiblemente, sí. ¿Hay cristianos malos e hipócritas? Es probable que sí. Mas ¿qué tiene eso que ver? Pensemos bien: ¿Echarías a la basura todo tu dinero solo porque existen personas haciendo dinero falso, o porque este esté en circulación? ¿Echarías a la basura frutas buenas porque había una fruta podrida en la caja que has comprado?

b) Piensa: ¿Rechazarías tu salvación solo porque alguien cerca de ti no vive la vida cristiana como debiera?

c) Dios quiere llamar nuestra atención en las siguientes solemnes palabras: “No podemos excusarnos con las faltas de los demás para rechazar el llamado de Dios”.

d) No demores para responder a la invitación de Dios. Dicen

que la demora es ladrona del tiempo; pero es mucho peor. Creo que es ladrona de la salvación eterna. La demora roba la esperanza de la vida y de la paz.

e) Hay hombres y mujeres que reconocen que no están bien con Dios. Reconocen que algo está mal en sus vidas. Sienten la necesidad de poner sus vidas en orden. Expresan el deseo de ser salvos, pero agregan: “Espero algún día, no muy distante de ahora, tomar la decisión”.

II. ¿QUIÉN SE ENDURECIÓ CONTRA DIOS Y LE FUE BIEN?

1. Voy a leer nuevamente el texto inicial: “¿Quién se endureció contra él, y le fue bien?” (Job 9:4).

a) ¿Conoces a alguien que se endureció contra Dios y le fue bien? La frase “le fue bien” tiene cierto misterio. Para sentirse bien y en paz, las personas investigan, gastan dinero y consultan psicoanalistas.

b) ¿Puede existir paz verdadera y duradera si nos resistimos a Dios y a la salvación que nos ofrece?

2. ¿Tuvo paz Caín, luego de haber matado a su hermano? No. Vivió como paria, dirigiéndose, desesperado, hacia un bosque. ¿Tuvo paz el rey Saúl? ¿Le fue bien a Balaam? ¿Tuvieron paz Ananías y Safira? ¿Tuvo paz Judas, quien durante tres años recibió el llamado de Cristo, mas terminó vendiendo a su maestro por treinta monedas de plata?

3. ¿Conoces a alguien que se haya endurecido contra Dios y le haya ido bien?

a) Uno de los hombres más ricos del oeste de los Estados Unidos, estando ya al borde de la muerte, llamó a su hijo y, tomando sus manos, le dijo:

–Hijo, tienes en tu mano la mano del mayor fracasado del oeste.

–No, padre –le respondió su hijo–, tu nombre puede hacer temblar el mundo de los negocios en todo el oeste.

–Es verdad, hijo, pero he vivido como si este mundo fuese todo; ahora me estoy muriendo sin estar listo y todo es oscuro. Soy el mayor fracasado porque he vivido solamente para este mundo.

CONCLUSIÓN

1. No le puede ir bien a quien se endurece contra Dios. No importa su poder, su cultura, su fama o su dinero.

2. Recuerden esto: Cuando se pierde la lucha por la salvación espiritual, se pierde todo.

Hay luchas que pueden ser recuperadas, pero no la lucha de una vida que se perdió. Por esto, la pregunta es: “¿De qué le servirá al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?” (Mat. 16:26).

3. Por eso, no endurezcas tu corazón. Dios te está llamando, tocando a la puerta de tu corazón. ✓

Editores CPB

INTRODUCCIÓN

1. La Ley y la gracia están íntimamente relacionadas en el plan de la redención. Para comprender el modo de obrar de la gracia, debemos saber cómo actúa la Ley, y viceversa.

2. En este momento vamos a pensar en las grandes leyes de la Biblia y, al mismo tiempo, repasar algunos hechos importantes.

a) En el principio, el ser humano era perfecto. Pero el enemigo lo engañó y consiguió llevarlo a transgredir la Ley. El resultado que esto trajo fue: discordia, infelicidad y ruina eterna.

b) Antes de estudiar este tema, veamos el lugar de la eterna Ley de Dios.

I. CUATRO TIPOS DE LEYES EN LA BIBLIA

1. Las leyes civiles de la nación hebrea, Ellas regulaban una variedad de asuntos relacionados con el funcionamiento de Israel como nación. Dios dio estas leyes dentro de las limitaciones y de las circunstancias de la época. No pueden ser aplicadas hoy en sus detalles, a pesar de que están inspiradas por principios sabios y fundamentales.

2. Las leyes ceremoniales, o del Santuario, Regulaban los servicios religiosos de Israel y fueron símbolos del Mesías que habría de venir. También eran de carácter temporal y no se extenderían más allá de la vida y la muerte de Cristo, hacia quien apuntaban las ceremonias (Col. 2:14, 17; Efe. 2:15).

3. La Ley moral, de los Diez Mandamientos. Se encuentra en Éxodo 20:1 al 17. Fue proclamada en el Monte Sinaí, escrita en tablas de piedra y preservada como la Ley universal de la humanidad (Deut. 10:4).

4. Leyes de salud.

II. ¿CÓMO DESCRIBE LA BIBLIA LOS DIEZ MANDAMIENTOS?

1. Es perfecta (Sal, 19:7);
2. Es buena, santa, justa y espiritual (Rom., 7:12, 14);
3. Es justicia (Sal, 119:172);
4. Es la verdad (Sal, 119:142);
5. Es eterna (Sal, 119:152).

6. Y podemos agregar otra característica de la Ley: es amor. "Dios es amor" y, como su Ley expresa su carácter, la Ley también es amor (1 Juan 5:3).

III. ¿QUÉ HACE LA LEY POR EL PECADOR?

1. Dios usa la Ley para hacer por el pecador exactamente lo que se debe hacer. El pecador debe reconocer que lo es. Entonces, ¿qué hace la Ley?

- a) Revela el pecado (Rom., 3:20).
- b) Trae culpa y condenación (Rom., 3:19).
- c) Obra como un "espejo" espiritual (Sant. 1:23-25).

Sin la Ley, el pecador es como alguien que sufre de una enfermedad mortal sin saberlo. Dijo Pablo: "No conocí el pecado sino por la ley" (Rom., 7:7).

2. La Ley no puede perdonar a aquellos que transgreden sus preceptos. Esto lo puede hacer únicamente el Dador de la Ley Jesús

murió para rescatarnos de la maldición de La Ley.

3. El pecador necesita ser transformado, y la Ley no puede transformarlo.

- a) Ella no puede perdonar o justificar (Rom. 3:20).
- b) Ella no nos libra de pecar, ni puede santificarnos.
- c) Ella no puede purificar el corazón ni mantenerlo puro.

IV. ¿QUÉ HACE LA GRACIA DE CRISTO POR EL PECADOR?

1. Cuando la Ley y el Espíritu de Dios llevan al pecador a ser consciente de su pecado, entonces él siente su necesidad de Cristo y se dirige al Salvador suplicando perdón. Así lo hizo el publicano. La mujer sorprendida en adulterio se sintió condenada y avergonzada. Ella necesitaba simpatía y perdón, y Cristo estaba dispuesto a concedérselos. Entonces le dijo: "No peques más".

2. Si confesamos y abandonamos el pecado, él nos perdonará. Eso es gracia, o un favor inmerecido. Ese amor –por gracia– de Cristo despierta amor en el corazón del pecador y, entonces, él desea servir y obedecer a Dios.

- a) La gracia de Cristo trae perdón y justifica (Hech. 13:38, 39).
- b) Salva del pecado (o santifica) (Mat., 1:21; 1 Cor. 1:30).
- c) Inspira la fe (Efe., 2:8-10).
- d) Concede el poder de Dios (Rom. 1:16).

V. LA RELACIÓN DE UN PECADOR SALVO POR LA GRACIA, CON LA LEY

1. La Ley se convierte en la guía de su vida (1 Juan 5:3).
2. Permite que Cristo complete en él la justicia de la Ley (Rom., 8:3, 4).
3. Cristo escribe la Ley en su corazón (Heb., 8:10). Quien se entrega a Dios está libre de su condenación gracias a Cristo. En este sentido, él ya no se encuentra bajo la Ley, sino bajo la gracia.

CONCLUSIÓN

1. ¿Cuál es la relación entre gracia, la fe, el amor y la Ley?
 - a) La gracia es un favor inmerecido, pero no sanciona la transgresión.
 - b) La fe no anula, sino que establece la Ley.
 - c) La fe otorga poder para vencer.
 - d) El amor es el cumplimiento de la Ley. El verdadero amor guarda los Mandamientos.

2. Querido amigo(a), no existe en la Tierra lugar más seguro que estar entre los que aman a Dios y guardan sus mandamientos. Es la gracia de Dios lo que hace posible todo esto ✓

Edtores CPB

INTRODUCCIÓN

1. Cierta vez, Napoleón preguntó: "¿Quieres descubrir lo realmente sublime?" Él mismo respondió: "Repite el Padrenuestro". Aparentemente, la única cosa que él hizo fue repetirlo. Pero los que viven esa oración tienen poder espiritual. Sería muy bueno que supiéramos de memoria el Padrenuestro (Mat. 6:9-13) y lo repitiéramos de corazón, todos los días; con todo, no todas nuestras oraciones deben ser memorizadas.

2. La oración es, en realidad, la comunión con Dios, una experiencia íntima y personal con el Señor. Busquemos el secreto de este gran poder.

I. ¿QUÉ ES ORAR?

1. Alguien definió muy bien la oración: "Es la llave en la mano de la fe para abrir el almacén del Cielo". Esto es cierto. Considera, además, estos dos aspectos:

- a) Es el clamor de un corazón necesitado (Sal., 31:9).

Una vez le preguntaron a un guardavidas, en una playa, cómo podía distinguir los gritos de alguien que estaba realmente en peligro, en medio de tantos otros ruidos y confusión. Él respondió: "Siempre escucho cuando alguien grita pidiendo auxilio". Así es Dios. Él siempre nos escucha cuando estamos en peligro. Pero, a veces sucede que, cuando pasa el peligro, nos olvidamos de orar.

b) Orar es abrirle el corazón a Dios como a un amigo. No es tan solo pedir cosas. No es únicamente el hombre hablando, o únicamente Dios hablando, sino un poco cada uno. A veces, la oración puede ser comunión con Dios, en silencio.

2. Dios nos pide que lo llamemos "Padre". Así, podemos ir confiadamente a él con nuestros problemas y alegrías (Mat., 6:9).

3. Qué no es la oración:

La oración no es algo que se hace para merecer el favor de Dios. Jesús enseñó: "[Nuestro Padre] hace salir su sol sobre malos y buenos y [...] hace llover sobre justos e injustos" (Mat., 5:45).

Si los agricultores cristianos siempre tuvieran buenas cosechas y sus vecinos ateos cosechas pobres, muy probablemente los ateos se harían cristianos, pero no serían nada más que hipócritas. Si los cristianos nunca se enfermasen, las iglesias estarían sobrepobladas –todo el mundo profesaría el cristianismo.

II. ¿POR QUÉ ORAMOS?

Cuatro preguntas nos ayudan a encontrar la respuesta:

1. El propósito de la oración ¿es darle información a Dios? ¿Necesita Dios ser informado? ¡No! "Vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis" (Mat., 6:8). Él nunca nos desprecia cuando vamos a él. Abre tu corazón. Tómame el tiempo que deseas. No te apures. Piensa a medida que oras. Si estuvieras hablando con el (o la) presidente del país, ¿no estarías bien despierto? Mantente atento y reverente al hablar con Dios, y tus oraciones serán oídas.

2. El propósito de orar ¿es hacer que Dios sea generoso? La oración no hace que Dios sea generoso. Él siempre está dispuesto a ayudar.

3. El objetivo de orar ¿es hacer cambiar a Dios? No oramos para cambiar la voluntad de Dios. En él no hay "mutanza, ni sombra de variación" (Sant. 1:17). Todas las promesas de Dios son condicionales por tanto, las respuestas varían. Pero Dios nunca cambia (Heb. 13:8).

Su invitación es: "Venid luego [...] y estemos a cuenta" (Isa., 1:18).

4. El objetivo de la oración ¿es cambiarnos? La oración es la mayor fuerza del universo para cambiar aquello que más necesita ser cambiado: el hombre. La oración no trae a Dios hasta nosotros, sino que nos eleva hasta él.

III. ¿QUÉ HACER PARA QUE NUESTRAS ORACIONES SEAN CONTESTADAS?

Sería bueno que leyésemos la historia del fariseo y el publicano (Luc., 18:10-14). Ella nos ayuda a comprender que la sinceridad de propósito significa mucho para Dios. Observemos estos ocho puntos:

1. Reconozcamos nuestra necesidad de Dios (Mat., 5:6). Debemos reconocer nuestra necesidad, así como lo hizo el publicano.

2. Reconozcamos que Dios es nuestro ayudador (Sant. 1:17).

3. Oremos con fe (Sant. 1:5, 6). También leamos los versículos 7 y 8, y Hebreos 11:6.

4. Confesemos y abandonemos nuestros pecados (Prov. 28:13). Es necesario confesarlos y abandonarlos. La obediencia debería ser la norma de nuestra vida. Ella es el fruto de la fe verdadera.

5. Oremos de acuerdo con la voluntad de Dios (Mat., 26:39). Si Jesús oró "hágase tu voluntad", ¡cuánto más nosotros debemos ser sumisos al Señor!

6. Seamos perseverantes en Dios. En Lucas 18:1 al 8 podemos leer la historia de la viuda persistente, que pidió hasta conseguir lo que necesitaba.

7. Oremos en el nombre de Jesús (Juan 14:13). Orar en el nombre de Jesús es orar en la mente y en el espíritu de Jesús; creer en sus promesas, confiar en su gracia y practicar sus obras.

8. Oigamos, además de hablar. "Sobre mi guarda estaré, y sobre la fortaleza afirmaré el pie, y velaré para ver lo que se me dirá, y qué he de responder tocante a mi queja" (Hab. 2:1).

Esperemos que Dios nos hable al corazón. Muchas veces, será de esta manera que tú y yo obtendremos la respuesta a nuestros pedidos.

CONCLUSIÓN

¿Por qué ahora, de manera especial, se nos aconseja orar?

1. Estamos viviendo en los últimos días, y Jesús pronto volverá. Pedro dijo: "Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración" (1 Ped. 4:7).

2. Si queremos ser victoriosos, debemos cultivar el hábito de orar todos los días y siempre. De mañana, al mediodía y a la noche, debemos elevar nuestra mente a Dios (Luc., 21:34, 36). ✓

Colaboración de la Asociación Ministerial de la Asociación Paulista del Oeste

RENUEDA MI IGLESIA

Texto clave: Juan 13:34

INTRODUCCIÓN

1. "El extraordinario poder de Dios debe apoderarse de las iglesias adventistas. Debe producirse una reconversión entre los miembros para que, como testigos de Dios, puedan dar testimonio del poder lleno de autoridad de la verdad que santifica el alma" (*Cada día con Dios* [Med. Mat., 1980], p. 116).

2. "Purificar la iglesia es una tarea dolorosa, pero no debe ser descuidada si es que la iglesia desea tener la aprobación de Dios. Pero, arrepíentanse, porque han dejado su primer amor. Aquí se nos presenta claramente nuestra tarea como miembros de la iglesia de Dios" (*Review and Herald*, 7 de junio de 1887).

3. La iglesia debe luchar por la renovación, Es la lucha de Romanos 12: la conformidad con el mundo o la transformación por la voluntad de Dios. Es la lucha de la iglesia de Corinto, entre el hombre carnal y el espiritual. Es la lucha de Laodicea, entre lo frío, lo tibio y lo caliente. La pregunta fundamental para hoy es: ¿qué haremos con la iglesia? ¿Cuál es tu respuesta? Deberíamos hacer nuestra la oración de San Francisco de Asís: "¡Renueva mi iglesia!" Para que esta oración sea respondida, es necesario encaminarse hacia tres verdades para la supervivencia de la iglesia.

I. ADMITIR QUE LA IGLESIA TIENE PROBLEMAS

Jesús únicamente prometió tres cosas a los que lo siguieran: serían inmensamente felices, serían valientes y enfrentarían aflicciones. Esas aflicciones, o problemas, afectan la eficacia de la iglesia:

1. *El problema de las divisiones.* Solamente Jesucristo podría traer la unidad a la iglesia de judíos y gentiles. Las divisiones de la iglesia hoy son entre liberales y conservadores, el evangelio social versus el evangelio personal, el secularismo versus la vida espiritual más profunda. Necesitamos tener equilibrio y establecer prioridades.

2. *El problema de la incoherencia.* Existe una brecha entre lo que profesamos y lo que hacemos. La vida cristiana es el "camino de la vida"; sin embargo, existe incoherencia entre nuestra manera de actuar y lo que predicamos. Los cristianos necesitan ser más coherentes.

3. *El problema de la irrelevancia.* El mundo de afuera dice que la iglesia solo se preocupa por los programas y no por las personas, y que hasta los programas son irrelevantes. Si la iglesia, que tiene la salvación y la esperanza, no testifica por obra o por palabra, entonces su existencia se vuelve irrelevante.

4. *El problema de la incapacidad.* Somos la sal de la Tierra y la luz del mundo; sin embargo, no tenemos el poder de preservar a la sociedad y de disipar las tinieblas morales. Y esta condición está empeorando.

5. *El problema del aislamiento.* La iglesia está aislada geográficamente, en un determinado lugar, un edificio. Ella está aislada temporalmente, en un horario específico: sábados, a las 9:30. El problema es cuando se aísla con respecto al evangelismo, limitando esta responsabilidad a los obreros asalariados. La iglesia no puede perder el contacto con las personas.

6. *El problema de la irreverencia.* La iglesia está perdiendo su reverencia por el Señor de la iglesia, y por los planes que él tiene para

BOSQUEJOS DE SERMONES

ella. Existe una negligencia en relación con la Biblia y sus verdades fundamentales para la vida.

Ante estos problemas, nuestra oración es: "¡Renueva mi iglesia!"

II. EXISTE ESPERANZA PARA LA IGLESIA

1. Mateo 16:18: "[...] y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella". Esta es la promesa para la vida y la victoria de la iglesia.

2. Mateo 18:20: "Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos".

3. Apocalipsis 2 y 3 contiene estas palabras: "El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias". Mientras existan estas palabras habrá salvación y supervivencia para la iglesia.

4. Apocalipsis 3:20: "He aquí yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo".

5. Juan 12:24: "[...] si el grano de trigo no cae en la tierra y muere [...]". Es necesaria la muerte a nuestra voluntad, a nuestras metas, a nuestra forma de vida, a nuestros planes, a nuestro yo. Entonces, ¡él dará la vida!

III. LA CONCIENTIZACIÓN DE QUE EL TIEMPO ES BREVE

El tiempo es breve para esta generación. Es breve porque la iglesia está perdiendo la sensibilidad espiritual; el tiempo es breve porque Jesús está volviendo; el tiempo es breve porque las personas mueren sin oír el evangelio; y el tiempo es breve porque "la noche viene, cuando nadie puede trabajar".

CONCLUSIÓN

La iglesia tiene esperanza porque su esperanza está en el Señor Jesucristo. Así como es él, así somos nosotros en el mundo. Este es el tiempo en el que debemos entregarnos a él para que nos use. Si construimos el altar, ¡él enviará el fuego!

¿QUÉ TRAER A LA IGLESIA?

Tráete a ti mismo y tu espíritu de culto.

Trae reverencia a Dios en su casa.

Trae tus ofrendas, además del diezmo.

Trae un espíritu de amor y de compañerismo.

Trae un apretón de manos cálido y una sonrisa.

Trae palabras bondadosas y pensamientos provechosos.

Trae tu disposición a ayudar a cantar, y a cantar con el corazón.

Trae un amigo o un pariente.

En conclusión, trae lo mejor de ti cada sábado. ✓

Josué de Castro

Pastor en San Pablo, Rep. del Brasil


Asociación Casa Editora
Sudamericana

VISÍTANOS EN NUESTRA PÁGINA WEB: www.aces.com.ar



¿POR QUÉ, MAMÁ?

Las grandes verdades de la Biblia al alcance de los niños

Un atrapante relato imaginario entre una mamá y su inquieto hijo. La curiosidad del pequeño es una buena razón para descubrir las respuestas de la Biblia a sus interrogantes.

ELLOS CREÍAN EN DIOS

Biografías de científicos creacionistas

En la interminable lucha entre el creacionismo y el evolucionismo, hay una importante lista de científicos de primer nivel que defienden la enseñanza bíblica de la creación. Conócelos y únete a su cruzada.



GUÍA PRÁCTICA PARA DESCUBRIR LA VOLUNTAD DE DIOS

Excelente material de consulta para descubrir la voluntad de Dios frente a las más variadas decisiones de los jóvenes cristianos.

AMOR SE ESCRIBE SIN H

Brillante trabajo del pastor Víctor M. Armenteros acerca del amor en sus más variadas facetas. Con humor, carisma y profundidad teológica, su autor revela lo que la Biblia enseña acerca de este maravilloso don.



VÍCTOR M. ARMENTEROS

¡PÍDELOS HOY MISMO!
AL COORDINADOR DE PUBLICACIONES
DE TU IGLESIA.

Novedad ACES

para el crecimiento espiritual y numérico de las iglesias.



Guía para plantar iglesias

Emilio Abdala

“Esta *Guía para plantar iglesias* es un material extraordinario, porque el resultado del crecimiento espiritual de la iglesia necesariamente termina en el crecimiento numérico y en el establecimiento de nuevas congregaciones. El pueblo de Dios debe tomar en serio este trabajo y, en lugar de concentrarse en grandes templos, debe dar origen a innumerables iglesias pequeñas. Emilio Abdala presenta, en este trabajo, una guía práctica para realizar este sueño”.

Alejandro Bullón

¡PÍDELO HOY MISMO!
AL COORDINADOR DE PUBLICACIONES
DE TU IGLESIA.

Otra novedad de la ACES

para una nueva perspectiva de la vida familiar.

Cuando sus hijos se alejan de Dios

Padres que dieron pasos prácticos para restaurar la relación con sus hijos y cómo oraron con poder...

Dorothy Watts



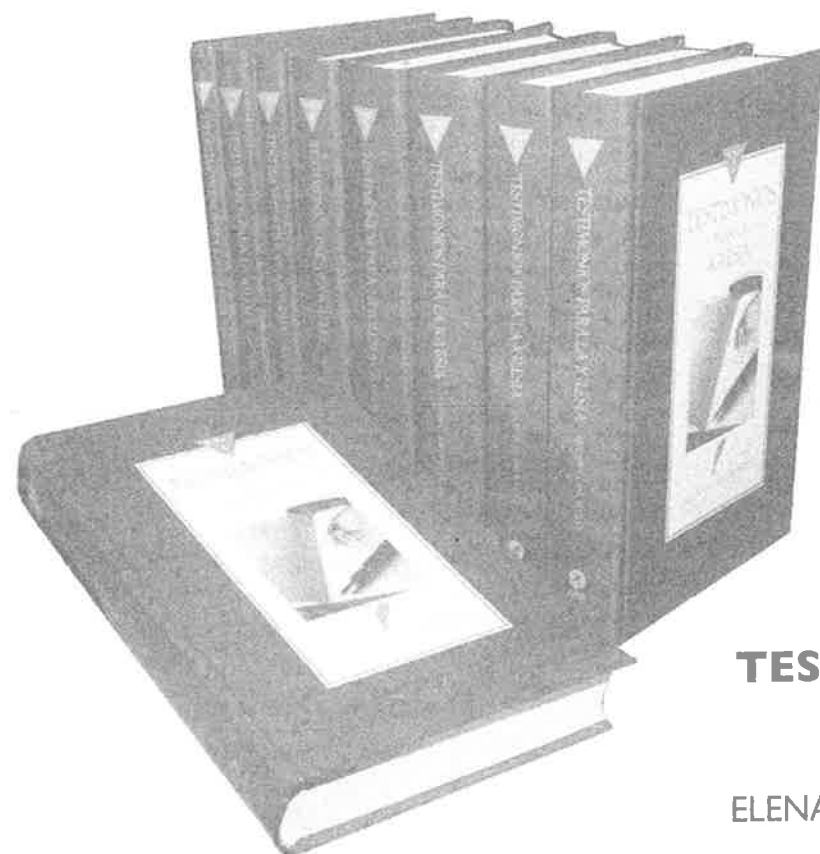
Más de sesenta historias de padres e hijos son retratadas en las páginas de este libro. Muchas de ellas son de personas conocidas. Otras, de verdaderos desconocidos. Pero todas, de padres que sufrieron y oraron por las malas decisiones de sus hijos jóvenes o adultos que se alejaron de Dios.

Sin duda, experiencias dolorosas que son muy similares a las de muchos creyentes actuales. ¿Cuáles fueron los caminos que tomaron para restablecer los vínculos y alcanzarlos con el amor de Jesús? ¿Qué podemos aprender de ellos para afrontar nuestras propias luchas?

Una obra que trae esperanza a los padres que desean profundamente el regreso a la fe de sus hijos pródigos.

¡PÍDELO HOY MISMO!
AL COORDINADOR DE PUBLICACIONES
DE TU IGLESIA.

Los mensajes de Dios para la Iglesia Adventista del Séptimo Día.



TESTIMONIOS PARA LA IGLESIA

ELENA G. DE WHITE

Después de años de esfuerzo editorial, llega a nuestras manos la colección completa de *Testimonios para la iglesia*. Una serie que Elena de White comenzó a escribir en 1855 y terminó de hacerlo en 1909. Sus páginas contienen centenares de mensajes inspiradores, instrucciones y orientaciones para la iglesia de este tiempo.

Un material de extraordinario valor espiritual.

¡PÍDELOS HOY MISMO!
AL COORDINADOR DE PUBLICACIONES
DE TU IGLESIA.



JESÚS, MODELO DE LÍDER SIERVO

Jesús vino a este mundo en humildad. Era de familia pobre. La Majestad de los cielos, el Rey de gloria, el Comandante de las huestes angélicas, se rebajó hasta aceptar la humanidad y escogió una vida de pobreza y humillación. No tuvo oportunidades que no tengan los pobres. El trabajo rudo, las penurias y las privaciones eran parte de su suerte diaria. Decía: "Las zorras tienen guaridas y las aves de los cielos nidos; pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza" (Luc. 9:58).

Jesús no buscó la admiración ni los aplausos de los hombres. No mandó ejército alguno. No gobernó reino terrenal alguno. No corrió tras los favores de los ricos y de aquellos a quienes el mundo honra. No procuró figurar entre los caudillos de la nación. Vivió entre la gente humilde. No tuvo en cuenta las distinciones artificiosas de la sociedad. Desdeñó la aristocracia de nacimiento, la riqueza, el talento, la instrucción y el rango social.

Era el Príncipe de los cielos; sin embargo, no escogió a sus discípulos de entre los sabios jurisperitos, los gobernantes, los escribas o los fariseos. A todos estos los pasó por alto por-

"La vida es por demás valiosa, por demás llena de responsabilidades solemnes y sagradas, para malgastarla en placeres."

que se enorgullecían de su saber y su posición social. Estaban encapsulados en sus tradiciones y supersticiones. El Ser que podía leer en todos los corazones eligió a unos humildes pescadores que se prestaban a ser enseñados. Comía con publicanos y pecadores, y andaba entre la plebe, no para rebajarse y hacerse rastreador con ella, sino para enseñarle sanos principios por medio de preceptos y ejemplo, y para elevarla por encima de su mundanalidad y vileza.

Jesús procuró corregir el criterio falso con que el mundo estima el valor de los hombres. Se puso de parte de los pobres, para poder borrar de la pobreza el estigma que el mundo había echado sobre ella. La limpió para siempre del oprobio al bendecir a los pobres, herederos del reino de Dios. Nos invita a seguir sus huellas al decir: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame" (vers. 23).

Los obreros de Cristo deben ir al encuentro de la gente y educarla no en el orgullo, sino en la formación del carácter. Deben enseñarle cómo trabajó Cristo y cómo se sacrificó. Hay que ayudar a la gente a que aprenda de Cristo lecciones de abnegación y sacrificio. Hay que enseñarle a guardarse de conformarse excesivamente con lo que está de moda. La vida es por demás valiosa, por demás llena de responsabilidades solemnes y sagradas, como para malgastarla en placeres. ✓



Elena de White
fue mensajera del
Señor.
Extraído de *El ministerio de curación*,
pp. 149, 150.



MISIÓN URBANA Y CRECIMIENTO DE IGLESIA

Márcio Dias
Guarda

"**M**issão urbana - o evangelho invadindo as cidades" [Misión urbana - el evangelio invadiendo las ciudades] es una página web que promueve los proyectos de evangelización llevados a cabo por el Pr. Emílio Abdala, en la Asociación Paulista del Este (APE).

Si bien el material se relaciona con las iglesias y los distritos de la APE –y se encuentra en lengua portuguesa–, confiamos en que será de utilidad para líderes de iglesia que comprendan algo del portugués.

La dirección web es: <http://missaourbana.net>

Una forma de acceder a estos contenidos es haciendo clic en **Blog do Plantio** [Blog de plantación], que se encuentra en la página principal, debajo del título.

Otra sección interesante es la de **Downloads**, que contiene algunos archivos de PowerPoint y otros en formato PDF.

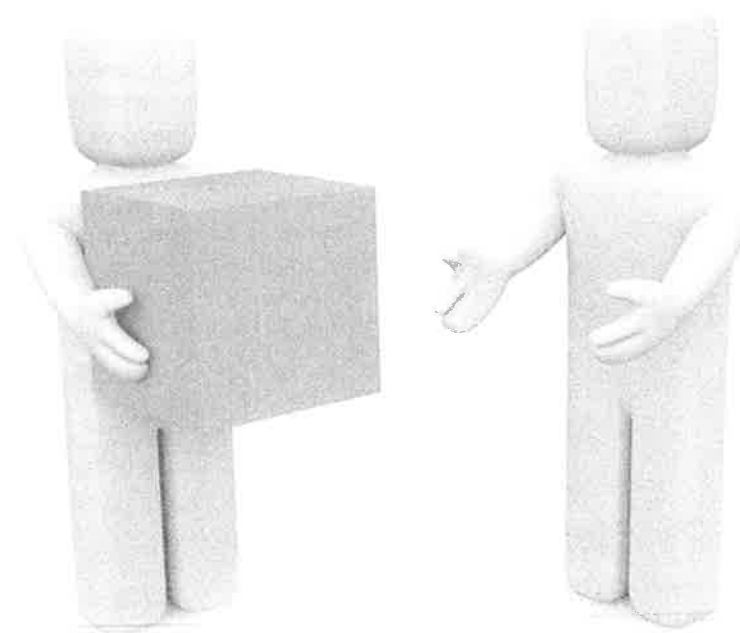
En una columna, a la derecha de la pantalla, hay otros enlaces que redireccionan a buenos contenidos. En la sección **Categorias**, puedes recorrer las siguientes opciones: **Artigos** [Artículos]; **Reflexão** [Reflexión]; **Plantio de Igrejas** [Plantación de iglesias]; **Escola de Evangelistas** [Escuela de evangelistas].

Al final de esa columna, hay una sección titulada **Links**, los cuales llevan a páginas de otras organizaciones adventistas.

El otro **blog** destacado este trimestre se titula "**Crescimento da Igreja**" [Crecimiento de iglesia], que es mantenido por el Pr. Marcelo Dias, quien actualmente está haciendo un doctorado en esta área en la Universidad Andrews, en Estados Unidos. La dirección electrónica es: www.mecdias.blogspot.com

Se encuentran textos generalmente cortos y concisos, comentarios rápidos sobre eventos y tendencias en el área de Crecimiento de iglesia, sugerencias de buenos libros y artículos, descargas de contenidos, y herramientas interesantes. Todo eso hace del sitio una buena referencia para quien desea enterarse de lo que está pasando y sacar ideas para innovar.

Como suele ser con los **blogs**, basta con desplazarse hacia abajo en la pantalla para poder acceder a todo el contenido; pero, por otra característica de los **blogs**, el contenido no está organizado. Por esto, sugerimos utilizar la línea de enlaces que se encuentra por debajo del título principal, y que da acceso a bloques temáticos. ✓



CÓMO DISTRIBUIR LAS TAREAS

¡Experimenta compartir responsabilidades y bendiciones!

–**E**stoy cansado de ser anciano! –me abordó un hermano en una iglesia donde yo participaba de un seminario–. Mi iglesia da demasiado trabajo y siento como si estuviese haciendo todo solo. ¡Estoy cansado!

–¿Cuántos miembros tiene su iglesia? –pregunté.

–Alrededor de 300.

–Debe ser realmente difícil conducir una iglesia solo –agregué–. ¿Ya probó delegar responsabilidades en otras personas?

Aquella tarde, tenía asignado presentar un seminario sobre los deberes y las responsabilidades de un anciano de iglesia. Esperaba indicar algunos puntos que ayudasen a mi nuevo amigo a aprender formas de delegar a fin de compartir responsabilidades y, como resultado, ayudar a otros miembros a desarrollar sus talentos.

Tristemente, en algunas iglesias hay miembros que asumen muchas responsabilidades y terminan exhaustos porque no saben compartir las cargas. Algunos hasta pueden pensar que, delegando responsabilidades, corren el riesgo de perder su autoridad y control.

Convertirse en un líder efectivo significa aprender a confiar en las personas e invitarlas a ayudar en diversos servicios; esto ayudará al crecimiento vigoroso de la iglesia. Significa nutrir a las personas, a medida que desarrollan sus habilidades. Significa darles la oportunidad de ejecutar tareas. Cuando incentivas la participación y la inclusión de los hermanos en las actividades de la iglesia, estos se sienten más felices y valorados. Y el anciano no será una persona con cara de cansado, sino un líder.

Ejemplo bíblico de delegación

Éxodo 18:13 al 26 nos muestra un ejemplo de la necesidad de delegar. Moisés estaba conduciendo a los israelitas hacia Canaán. Él aceptó la tarea que el Señor le había delegado, pero esta era un desafío pesado, demasiado para un solo hombre. Su suegro, Jetro, vio que Moisés estaba exhausto, y le dijo: "No está bien lo que haces. Desfallecerás del todo, tú, y también este pueblo que está contigo; porque el trabajo es demasiado pesado para ti; no podrás hacerlo-tú solo" (vers. 17, 18)". Jetro reconoció que, cuando un



Jonas Arrais
Editor de la Revista
del Anciano en inglés.

líder consagrado no delega responsabilidades y autoridad en otros, termina exhausto y frustrado.

Jetro le aconsejó a Moisés que compartiera las responsabilidades y la toma de decisiones, delegando estas tareas en personas confiables. Además, le dijo: "...escoge tú de entre todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia; y ponlos sobre el pueblo por jefes de millares, de centenas, de cincuenta y de diez. Ellos juzgarán al pueblo en todo tiempo; y todo asunto grave lo traerán a ti, y ellos juzgarán todo asunto pequeño. Así aliviarás la carga de sobre ti, y la llevarán ellos contigo" (vers. 21, 22).

Algunas veces, un anciano u otro miembro de iglesia puede sentir que no hay nadie en la congregación con experiencia suficiente como para dividir las responsabilidades; entonces, usa eso como excusa para no delegar. Por eso es importante recordar que aquellos a quienes Moisés delegó autoridad no poseían experiencia alguna. Nunca habían estado en esa posición: habían sido esclavos, y todo lo que sabían hacer era ladrillos. Sin embargo, en este texto, la palabra "virtuosos" no indica que las personas escogidas por Moisés tuviesen vasta experiencia de liderazgo. Significa que escogió personas honestas, de buena reputación y capaces.

Delegar responsabilidades en los miembros de iglesia también significa darles orientación y capacitación. Jetro le dijo a Moisés: "Y enseña a ellos las ordenanzas y las leyes, y muéstrales el camino por donde deben andar, y lo que han de hacer" (vers. 20). Cuando delegamos autoridad y responsabilidades, asumimos el compromiso de capacitar. Esto es importante en la capacitación de nuevos líderes.

Ventajas de delegar

Delegar responsabilidades tiene muchas ventajas:

- Facilita el trabajo del pastor o del anciano. Así como sucedió con Moisés, los líderes cristianos de hoy pueden terminar agotados si intentan llevar solos toda la carga de responsabilidades de la iglesia. Delegar alivia a los líderes, y les da tiempo y energías para cumplir su principal obligación, que es alimentar

espiritualmente a la iglesia.

- Aumenta la productividad. Cuando se involucra a las personas en las actividades de la iglesia, los resultados son mayores y los esfuerzos más eficientes. Las necesidades de la iglesia serán mejor suplidas.

- Prepara a otros para el liderazgo. La mejor forma de entrenar a futuros líderes es reclutar miembros y confiarles responsabilidades adecuadas a sus dones y habilidades. Esto les confiere la oportunidad de desarrollar habilidades de liderazgo.

- Reduce el estrés y optimiza el tiempo. Un líder sobrecargado con actividades de la iglesia terminará exhausto y no será eficiente en cumplir sus responsabilidades. Llevar una carga demasiado pesada también le impedirá dedicar el tiempo necesario a actividades esenciales, como la devoción personal y la dedicación a la familia.

- Valoriza a las personas. Cuando le delegamos responsabilidades a alguien, estamos diciendo: "Confío en ti, sé que eres capaz". Los miembros que aceptan responsabilidades se sienten valorados y más felices.

- Aumenta la motivación de los miembros y el compromiso con la iglesia. Los hermanos reciben beneficios espirituales cuando realizan las actividades que les fueron delegadas. Ellos se involucran y comprometen más con el programa de la iglesia.

Todos los líderes de la iglesia pueden beneficiarse haciendo una lista de sus responsabilidades y marcando con rojo, al menos, la mitad de ellas, que seguramente pueden ser delegadas. ¡Comienza ahora a compartir las cargas y las bendiciones! Delegar es una acción de ganar-ganar-ganar que beneficia al líder, a la persona que recibe la nueva responsabilidad y a toda la congregación. Liderar sin delegar no es verdadero liderazgo.

Durante su ministerio en la Tierra, Cristo eligió a doce hombres inexpertos y sin formación académica, a quienes delegaría la tarea de compartir las buenas nuevas del evangelio. Él los preparó y les confió responsabilidades. Este es un ejemplo que los líderes cristianos deben seguir. ✓



MI EXPERIENCIA CON GRUPOS PEQUEÑOS

Siempre pensé que, como obrero militante del movimiento adventista, debo dar gracias a Dios por la organización de nuestra iglesia; porque el mensaje singular que llevamos nos dignifica; y porque nuestra vocación de cristianos y obreros, junto con nuestras familias, es para toda la vida.

Durante casi diez años, no me desempeñé como pastor de distrito, pues estuve cumpliendo funciones de líder de departamento y administrador. Como líder del Ministerio Personal, trabajé en dos campos y en la Unión. He leído muchos libros sobre grupos pequeños y crecimiento de iglesia, he preparado seminarios para pastores y laicos sobre grupos pequeños: cómo formarlos y hacerlos trabajar. Muchas veces,

cuando llegaba al hotel o a mi casa, pensaba en lo que había dicho o enseñado, y la pregunta que siempre me hacía era: si fuera un pastor de distrito, ¿podría hacer todo lo que enseñaba y sugería? Porque reconozco que existe una gran diferencia entre el PowerPoint y la práctica.

La obra del ministerio es grandiosa, pues nos permite trabajar en diferentes lugares, conocer muchas personas y adquirir experiencia ministerial. En el año 2006, el Señor me permitió volver a ser pastor de distrito. Ahora, mi pregunta era: "¿Cómo movilizar a la iglesia?" Con tanta experiencia, sabiduría, libros y seminarios, la única cosa que sabía y podía hacer era dirigir la junta. En cierto momento, pensé en buscar el



Hugo Valda
Secretario de la
Unión Boliviana.

apoyo de un colega; pero ¿cómo pedir consejo y apoyo, si hacía poco tiempo yo enseñaba y motivaba a pastores y a laicos?

Ese era el momento de dejar de lado todos los libros y la experiencia y de volver a la Biblia. “Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad. Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos” (Juan 17:18-20).

Mi oración fue: “Padre, ahora vengo a ti tal como estoy: necesitado y dependiente. Haz que tu luz brille en mi mente y pon tu Espíritu en cada líder... Tócame, y muéstrame el camino”. Cierta vez leí o escuché: “Quien no habla con Dios no será oído por ninguna persona”.

“La senda de los hombres que han sido puestos como líderes no es fácil. Pero ellos han de ver en cada dificultad una invitación a orar. Nunca dejarán de consultar a la gran fuente de toda sabiduría. Fortalecidos e iluminados por el Artífice maestro, se verán capacitados para resistir firmemente las influencias profanas y para discernir entre lo correcto y lo erróneo, entre el bien y el mal. Aprobarán lo que Dios aprueba y lucharán arduamente contra la introducción de principios erróneos en su causa” (*Profetas y reyes*, pp. 21, 22).

El Señor comenzó a mostrarme a las personas clave en la iglesia. Trabajamos con mayor fuerza, y fuimos organizando y capacitando los *Grupos pequeños*. Al principio me sentía un poco nervioso, pues los resultados no eran tan inmediatos como estaba acostumbrado a que lo fueran cuando cumplía la función de líder. En esos momentos me surgían muchos interrogantes: “¿Alcanzaré los blancos de bautismo? ¿Qué pensará de mí la Administración? ¿Qué dirán mis compañeros si no logro esto o aquello?” (Era el caso típico de quien depende de la opinión de los demás.) Los seres humanos vivimos preocupándonos por la opinión de los demás y trabajamos duro para agradar a los hombres. Para muchos, la opinión de los hombres es más importante que la opinión de Dios. Desde muy joven, aprendí que mi mayor preocupación debe ser lo que piensa Dios de mí.

“Se necesita hombres que sientan necesidad de la sabiduría de lo alto, hombres que estén convertidos de corazón, que entiendan que no son sino simples mortales pecadores que deben aprender sus lecciones en la escuela de Cristo antes de estar preparados para moldear otras mentes. Cuando los hombres han aprendido a depender de Dios, cuando tienen la fe que obra por el amor y purifica sus propias vidas, entonces no dejarán sobre los hombros de otros hombres las cargas que son penosas de sobrellevar” (*Liderazgo cristiano*, p. 30).

Poco a poco, los grupos se fueron organizando, trabajando y trayendo frutos. Planeamos los bautismos mensuales, y cada bautismo realizado era un motivo de confraternización y fiesta.

¿Existieron dificultades? Sí. La primera y principal fue con los líderes. ¿Cómo lograr que asistan a la reunión semanal? El hombre no puede cambiar al hombre. Probé con varios métodos, pero no sirvieron. Un día, decidí entregar a estos hombres y mujeres en las manos del Señor. Cada mañana, los colocaba en su altar, e intercedía por ellos, nombre por nombre. Me preocupaba por ellos, sus asuntos personales, fechas de cumpleaños, Día de las Madres, y les hacía saber que estaba orando por ellos. La respuesta fue sorprendente. A partir de ese momento, todo cambió para bendición. “Forma parte del plan de Dios concedernos, en respuesta a la oración hecha con fe, lo que no nos daría si no se lo pidiésemos así” (*El conflicto de los siglos*, p. 580).

Resultados:

► Una iglesia que crece en su relación con Dios y entre hermanos;

► Una iglesia preocupada por cumplir la misión encomendada por el Señor;

► Una iglesia con bautismos mensuales, líderes contentos y realizados y, por ende, un pastor libre de estrés.

El resultado del trabajo con *Grupos pequeños* es el crecimiento de la iglesia, es el Pentecostés moderno: una iglesia que persevera en el estudio de la Biblia y en el compañerismo, preocupada por las necesidades del prójimo, y perseverante en la oración.

Agradezco a Dios el hecho de que ahora puedo hablar con mis colegas con seguridad e, incluso, decirles que los *Grupos pequeños* dan buenos resultados; lo he vivido en carne propia y he cosechado los frutos de un ministerio feliz. Esto es lo que estamos aplicando en el territorio de nuestra Unión.

La Unión

Boliviana es riquísima en personas capaces, en talentos que se desarrollan.

En cada iglesia y congregación de nuestro territorio, el Señor tiene personas dispuestas a trabajar en su propia comunidad, tiene pastores que creen en la dirección de Dios y en un ministerio fructífero que se construye sobre la base de los *Grupos pequeños*.

Los discípulos, hombres sin grandes talentos, personas limitadas y humildes, enfrentaron un territorio dominado por el judaísmo y por el poder romano –poderosos enemigos del mensaje de la cruz. El mundo griego, con su cultura orgullosa, sofisticada y autosuficiente, también fue un obstáculo.

Sin duda, al comienzo del segundo siglo, humildes pescadores –y conversos–, transformados en misioneros, habían hecho estremecer al judaísmo, al poder romano y a la cultura helénica;

y habían logrado, a pesar de las persecuciones, transformar la congregación de 120 discípulos atemorizados en millones por todo el Imperio. Existen algunos secretos que explican este milagro:

1. La iglesia crecía en el poder del Espíritu Santo. Los creyentes hablaban de él, predicaban sobre él, lo buscaban de corazón, y eran transformados por su poder. La iglesia era una empresa, pero una empresa de salvación.

2. Trabajaban con intensidad, total dedicación y, aun siendo amenazados, avanzaban con coraje.

3. Estaban convencidos del poder de Cristo y de su evangelio. A pesar de Ananías, Safira, Alejandro o Demas, la comunidad vibraba con el mensaje que predicaba. Como resultado de todo eso, “el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos” (Hech. 2:47).

Lo que he vivido como pastor, lo podría resumir de la siguiente manera:

1. Colocarme en las manos del Señor y, diariamente, entregarle a sus líderes en oración.

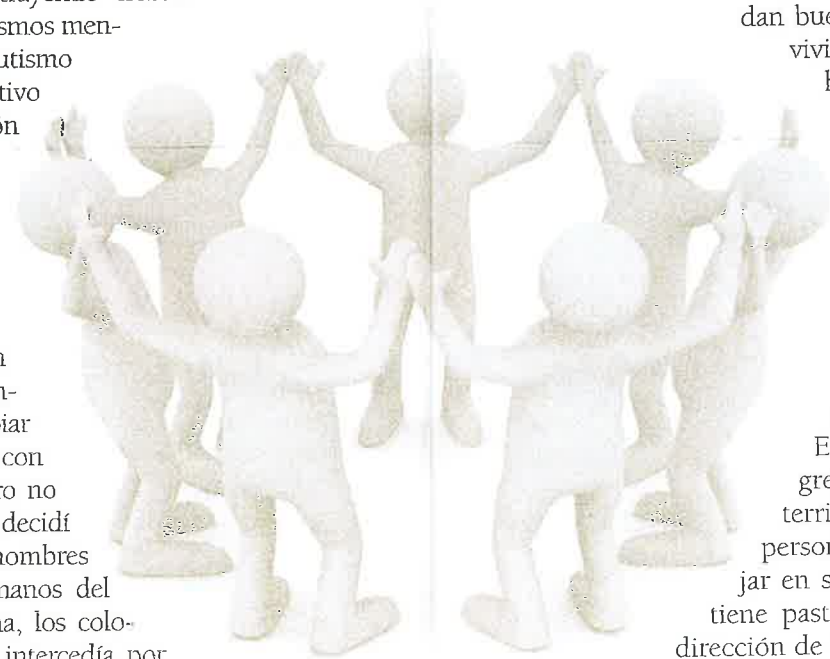
2. Interesarme por los líderes, compartir sus alegrías y aflicciones, y hacerles saber que oro por ellos.

3. El éxito requiere trabajo duro. Para llegar a la meta propuesta, se necesita trabajo y esfuerzo. Esto debe ser constante. Que tus líderes encuentren apoyo en ti, que tengan reuniones semanales y que seas tú el primero en visitarlos. El poder divino y el esfuerzo humano caminan juntos.

Suplico al Señor que nos transforme para la vida eterna, y que nos use para concluir en él la maravillosa misión salvadora ofrecida a las criaturas de todo el mundo.

Preguntas para reflexionar:

1. Como líder, ¿ya tuviste la experiencia de trabajar con *Grupos pequeños*?
2. ¿Cuáles son los resultados de vivir en *Grupos pequeños*?
3. ¿Cuál es el secreto para que alguien se transforme en un misionero comprometido con Dios y su iglesia? ✓



CAMBIOS EN EL MANUAL DE LA IGLESIA

Me gustaría saber por qué el *Manual de la iglesia* es modificado cada cinco años. ¿Significa esto que tiene errores que deben ser corregidos?

Es verdad que en cada sesión del Congreso de la Asociación General se hace una revisión del *Manual de la iglesia*. Con todo, esta revisión no consiste en correcciones teológicas o doctrinales, pues las Santas Escrituras son inmutables.

Las modificaciones casi siempre se relacionan con el modo de aplicar algunas orientaciones del *Manual* o mejorar la comprensión de algún tema poco claro por parte de la iglesia. Esto muestra la seriedad con que la iglesia trata los principios, las normas y las orientaciones que ayudan a mantener la unidad de pensamiento y acción en todo el mundo.

En la edición de 2005, por ejemplo, la lista de creencias fundamentales de la iglesia incorporó un nuevo ítem (ahora son 28). Esto no significa que la iglesia descubrió o desarrolló una nueva doctrina, sino que las condiciones de la iglesia en algunas partes del mundo exigieron una sistematización más evidente de algo que ya se tenía como un punto claro, que es la autoridad de Cristo sobre los poderes de las tinieblas. Este texto ingresó como la creencia fundamental N° 11, titulada “Crecimiento en Cristo”.

Presento aquí algunos de los cambios y énfasis de la edición 2010.

Cambios en el *Manual de la iglesia* – edición 2010

1. Número de capítulos

Se redujo de 16 a 14. Algunos tópicos interrelacionados, que anteriormente estaban tratados en diferentes capítulos en las ediciones anteriores, fueron agrupados.

2. Notificación de finalización del período de disciplina eclesiástica

En las ediciones anteriores del *Manual*, no había ninguna recomendación con respecto a comunicarle formalmente al miembro el fin del período de censura. Ahora, según la nueva edición del *Manual*, esta notificación se hace necesaria.

3. Personas con antecedentes de abuso de niños

Se agregaron recomendaciones enfáticas sobre este asunto tan delicado. Una orientación importante es que, cuando un miembro de iglesia con antecedentes de abuso de niños solicita ser transferido a otra iglesia, esa información debe ser transmitida confidencialmente al pastor o al primer anciano de la iglesia a la que desea ser transferido.

En la lista de motivos por los cuales disciplinar a un miembro, el punto 4 fue dividido en dos partes para darle énfasis al abuso de niños.

4. Ordenación de diaconisas

Este es, sin duda, uno de los puntos más innovadores de la nueva edición del *Manual de la iglesia*. Por voto del Congreso de la Asociación General de 2010, la ordenación de mujeres al diaconado pasa a ser una práctica aceptada y recomendada para todas nuestras iglesias locales.

5. Disposición del texto

A fin de tener un texto más conciso, se hizo una reorganización de capítulos, párrafos, frases y citas, y se eliminaron textos repetidos. También se agregaron textos bíblicos y citas, y se incluyeron referencias a recursos departamentales disponibles en Internet.

Mi recomendación final es que los ancianos de iglesia, así como los pastores, deberían poseer y conocer bien el *Manual de la iglesia*. Este es una garantía de unidad y equilibrio en las decisiones y en la conducción del rebaño. ✓

¿PERFECCIÓN VERSUS PERFECCIONISMO?

Existen muchas discusiones con respecto a los conceptos “perfección” y “perfeccionismo”, y en esta columna solo presentamos algunas ideas introductorias. Con todo, podemos destacar algunas semejanzas y diferencias entre la perfección y el perfeccionismo. Con respecto a las semejanzas, ambos conceptos aseguran que la vida cristiana es de plena victoria en Cristo, que incluye un alejamiento constante del pecado y una constante aproximación a Cristo.

Una de las diferencias básicas gira en torno a la doctrina del pecado. Los que aceptan el concepto bíblico de perfección reconocen que los actos pecaminosos son manifestaciones de la naturaleza pecaminosa en la que se encuentra el pecador (ver Marcos 7:21 al 23). Por lo tanto, dice Lutero, “las malas obras nunca hacen al hombre malo, sino que el hombre malo ejecuta malas obras” (*Obras de Martín Lutero*, tomo 1 [Buenos Aires: Paidós, 1967], p. 161). En contraste, el perfeccionismo tiende a definir el pecado desde los actos pecaminosos, que necesitan ser vencidos para que la persona pueda ser considerada justa.

Otra diferencia importante es la comprensión de la naturaleza humana de Cristo durante la encarnación. Los que siguen el concepto bíblico de la perfección creen que Cristo asumió la naturaleza humana física debilitada por miles de años de pecado; pero en el aspecto espiritual y moral no tenía tendencia al pecado. Según Elena de White, “en ningún momento hubo en él tendencia alguna al mal” (*Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 5, p. 1.102). Por su parte, los perfeccionistas creen que Cristo vino al mundo con la misma naturaleza y las mismas tendencias al pecado que los seres humanos, y que nosotros podemos vencer el pecado como él lo hizo. Pero, si Cristo vino en nuestra misma condición pecaminosa, ¿cómo podría ser el Salvador de la humanidad, sin necesitar un salvador para sí mismo?

Una tercera diferencia se centra en la victoria sobre el pecado. Los que defienden el concepto bíblico de perfección reconocen que el pecado es ofensivo para Dios y que aleja al ser humano de él. Ellos buscan completa victoria sobre el pecado, reconociendo que continuarán con la naturaleza humana pecaminosa hasta el día en que “esto corruptible se haya vestido de incorruptión” (1 Cor. 15:54). En las palabras de Elena de White: “Mientras reine Satanás, tendremos que dominarnos a nosotros mismos y vencer los pecados que nos rodean; mientras dure la vida, no habrá un momento de descanso, un lugar al cual podamos llegar y decir: Alcancé plenamente el blanco. La santificación es el resultado de la obediencia prestada durante toda la vida” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 447). Por su parte, los perfeccionistas declaran que, ya en esta vida, se puede lograr un nivel de plena perfección en el cual, como se dijo alguna vez, no necesitamos orar más “perdónanos nuestras deudas” (Mat. 6:12), pues no tendremos más pecados que necesiten ser perdonados.

La parábola del fariseo y del publicano (Luc. 18:9-14) es uno de los relatos más paradigmáticos de la diferencia entre la perfección y el perfeccionismo. Mientras que el fariseo proseguía orgullosamente el camino del perfeccionismo, el publicano avanzaba en la senda de la perfección, considerándose pecador e indigno. En realidad, los que están en el camino de la perfección en Cristo, aun sin ser perfectos, ya son considerados perfectos en Cristo, quien es perfecto (ver Fil. 2:12-15); sin embargo, ellos nunca se considerarán así (compara con 1 Tim. 1:15). Además, mientras que los perfeccionistas son más críticos de los demás que de sí mismos, los que están siendo santificados son más exigentes consigo mismos que con los demás. ✓

DE PUERTAS Y CORAZONES ABIERTOS



**Mari Stela
Santana Maciel**
Directora del
Ministerio de
la Mujer de la
Asociación Central
Amazonas

Los primeros cristianos no se reunían en iglesias, sino en casas, muchas veces alrededor de la mesa de las comidas. Al término “iglesia” se lo encuentra raramente en el Nuevo Testamento, pues el grupo de personas ya era suficiente para que ese fuera el lugar donde Dios estaba presente. Eran hogares abiertos, a veces dirigidos por mujeres, como Lidia: una comerciante que vendía púrpura.

La Biblia relata que Pablo, Silas, Timoteo y Lucas conocieron a Lidia en Filipos, Macedonia, mientras dirigían una reunión sabática con un grupo de mujeres, cerca de un río. “Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía. Y cuando fue bautizada, y su familia, nos rogó diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad. Y nos obligó a quedarnos” (Hech. 16:14, 15).

Sabemos poco acerca de Lidia, pero lo sufi-

ciente como para sacar algunas lecciones de la vida de una mujer extraordinaria. La primera lección: “Su nombre era Lidia”. Cuando pienso en las innumerables mujeres mencionadas a lo largo de las historias bíblicas, es sorprendente que Lucas, el autor del libro de los Hechos, se haya esforzado en recordar su nombre y escribir su historia, y darle así el valor merecido.

Identificar a una persona por su nombre habla de nuestra confianza en ella, de que le deseamos lo mejor y la respetamos. Es reconocer su identidad y apoyarla para que sea ella misma. Esto es un principio básico para vivir en paz y tolerancia.

¡Cuántas “mujeres sin nombre” se encuentran bajo la sombra, brindando apoyo a sus esposos, a sus hijos, a los proyectos misioneros de sus iglesias, sin que sus nombres sean recordados! Una cosa es segura: si sientes que tus esfuerzos pasaron sin ser notados por los ojos humanos, sabe que no quedarán así a los ojos de Dios, que todo lo ven; él conoce tu nombre, tu historia y, en su momento, te dará la verdadera recompensa.

Entretanto necesitamos, como iglesia, pedirle a Dios sensibilidad para ver a nuestro prójimo y demostrarle que lo valoramos.

Lidia ¿habrá sido casada?, ¿soltera?, ¿tenía hijos? Quizá su marido había fallecido, y su corazón de mujer estaba abierto al evangelio después de un gran sufrimiento. Quizás había perdido la alegría del corazón y se volvía a Dios con anhelo. Tal vez había sido abandonada por su marido o, quién sabe, un hijo suyo estaba muerto. A lo mejor, los negocios oscilaban, había caído el precio de la púrpura y ella tenía gran temor de la quiebra financiera. Realmente no sé si estas cosas sucedieron. Pero, una cosa es segura: Dios tiene un modo maravilloso de recomponer corazones despedazados.

La segunda lección nos muestra que, haya estado sostenida por alguien o no, Lidia era una mujer de negocios, una vendedora de púrpura. Tenemos razones suficientes para creer que era una profesional prometedora en la rama de la moda, ya que las ropas de púrpura eran compradas por las personas ricas de la sociedad patriarcal. Sí, Lidia tenía un trabajo, como muchas mujeres de hoy, que necesitan conseguir empleo, necesario para ayudar en el sustento de la familia y los cuidados de la casa, de los hijos y del esposo.

Entonces, Dios permitió que conociésemos esta historia para entender que la mujer creada por él nace para insertarse en el mundo como un ser con posibilidades, en su función de madre, esposa, ama de casa y también como profesional. Si tú eres una mujer que intenta administrar su vida con tantas funciones, no te olvides de buscar “primeramente el reino de Dios y su justicia”, colocando tu papel como hija de Dios por encima de todos los demás. Esto realmente puede hacerte una mujer bendecida.

Lo que sucedió aquel día en las márgenes del río no fue simplemente un encuentro entre Lidia y el apóstol Pablo, sino la unión de la voluntad humana con el poder divino. La providencia divina guió a Lidia hasta Pablo, su corazón fue abierto por la generosa gracia de Dios y fue la primera mujer de Europa en ser convertida al evangelio.

“El Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía” (Hech. 16:14). Ella creyó en las palabras de Pablo, creyó que Jesús era el Hijo de Dios y podría salvarla del pecado.

Y ahora encontramos la tercera y gran lección: Dios abrió su corazón, e inmediatamente Lidia abrió su casa. Luego de ser bautizada, mira lo que dijo Lidia: “Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad” (vers. 15).

La primera iglesia de Europa surgió cuando Lidia abrió su casa como respuesta a que Dios había abierto su corazón. No sabemos si tuvo hijos, pero Lidia se convirtió en la madre de la iglesia de Filipos. Por su espíritu hospitalario, ella trajo nuevas posibilidades a la misión de la iglesia. ¡Qué privilegio! ¿Te gustaría también ser pionera en el ministerio que Dios te llamó a realizar?

Dios ha usado a mujeres como instrumentos suyos y los ha colocado en un lugar de honra en su Reino. Mujeres consagradas ministraron al Señor mientras estuvo en la Tierra y, desde entonces, el trabajo también ha sido hecho por manos delicadas. Luego de la resurrección, fue una mujer la que recibió primero la comisión evangélica de llevar las buenas nuevas del Cristo resucitado. Tiempo más tarde, una mujer tuvo el privilegio de ser la primera conversa al cristianismo de Europa.

Necesitamos muchas Lidias entre nosotros: jóvenes, ancianas, solteras, casadas, profesionales, amas de casa. Con sus corazones abiertos, con sus hogares abiertos, con humildad para oír y confiar en la Palabra de Dios, ellas pondrán su fe en acción, con amor, al servir a Dios y al prójimo, y emplear talentos, tiempo y otros recursos en la obra del Señor.

Necesitamos perseverar en seguir las pisadas de Lidia: su ejemplo de caminar “en las márgenes del río” en busca de corazones abiertos al evangelio de salvación. Seamos Lidias modernas, abriendo las puertas de nuestras casas, convirtiéndolas en hogares de esperanza, en centros de predicación del evangelio, en lugares donde habita Dios. ✓



AMIGOS de ESPERANZA

www.esperanzaweb.com

ABRIL **16** DÍA DE LOS AMIGOS DE ESPERANZA

- 2 millones de amigos juntos en la Iglesia
- 500 mil Hogares de Esperanza abiertos
- 10 millones de libros *Todavía Existe Esperanza*
- 2 millones de folletos presentando a la Iglesia Adventista

ABRIL **17-24** SEMANA SANTA

- 60 mil centros de predicación

Cada adventista llevando un amigo a la iglesia.
Esta es tu oportunidad. ¡Participa!

